

COMEDIA FAMOSA DE LOS BAÑOS DE ARGEL

Edición de Alfredo Baras Escolá

lugar que, por ser fuerte, no es guardado.
 Nací y crecí, cual dije, en esta tierra, 10
 y sé bien sus entradas y salidas
 y la parte mejor de hacerle guerra.
 CAURALÍ Ya vienen las escalas prevenidas
 y están las atalayas hasta agora
 con borrachera y sueño entretenidas. 15
 YZUF Conviene que los ojos de la Aurora
 no nos hallen aquí.
 CAURALÍ Tú eres el todo:
 guía y embiste y vence.
 YZUF Sea en buen hora,
 y no se rompa en cosa alguna el modo
 que tengo dado, que con él, sin duda, 20
 a daros la victoria me acomodo
 primero que socorro alguno acuda.

Éntranse. Suena dentro vocería de moros; enciéndese hachos, pónese fuego al lugar. Sale un VIEJO a la muralla medio desnudo y dice:

VIEJO ¡Válame Dios! ¿Qué es esto?
 ¿Moros hay en la tierra?
 ¿Perdidos somos, triste! 25
 ¿Vecinos, que os perdéis!; ¡al arma, al arma!
 De los atajadores
 la diligencia ha sido
 aquesta vez burlada;
 las atalayas duermen, todo es sueño. 30
 ¡Oh, si mis prendas caras,
 cual un cristiano Eneas,
 sobre mis flacos hombros
 sacase de este incendio a luz segura!
 ¿Que no hay quien grite al arma? 35
 ¿No hay quien haga pedazos
 esas campanas mudas?
 ¡A socorremos voy, amados hijos!

Éntrase.

Sale el SACRISTÁN a la muralla con una sotana vieja y un paño de tocar.

SACRISTÁN Turcos son, en conclusión.
 ¡Oh, torre, defensa mía!, 40

ventaja a la sacristía
hacéis en esta ocasión.
Tocar las campanas quiero
y gritar apriesa al arma;

Toca la campana.

el corazón se desarma 45
de brío, y de miedo muero.

Ningún hacho en la marina
ninguna atalaya enciende,
señal do se comprehende 50
ser cierta nuestra rüina.

Como persona aplicada
a la Iglesia, y no al trabajo,
mejor meneo el badajo
que desenvaino la espada.

Torna a tocar y éntrase.

Salen al teatro CAURALÍ, YZUF y otros DOS MOROS.

YZUF Por esta parte acudirán, sin duda, 55
los que del monte quieren ampararse;
sosiégate y verás medrosa y muda
gente que viene por aquí a salvarse;
y antes que aquella del socorro acuda,

conviene que se acuda al retirarse. 60
CAURALÍ ¿Los bajeles no están bien a la orilla?
MORO 1 Y estibados de gusto y de mancilla.

Sale el VIEJO que salió a la muralla, con un niño en brazos medio desnudo y otro pequeño de la mano.

PADRE ¿Adónde os llevaré, pedazos vivos 65
de mis muertas entrañas, si a ventura
tendría, antes que fuédeses cautivos,
veros en una estrecha sepultura?

CAURALÍ De aquesos tus discursos pensativos 70
te sacará mi espada, que procura,
sin acudir al gusto de tu muerte,
darte la vida y ensalzar mi suerte.

FRANCISCO	¿Para qué me sacó, padre, del lecho? ¡Que me muero de frío! ¿Adónde vamos? Llégueme a mí, como a mi hermano, al pecho. ¿Cómo tan de mañana madrugamos?	
PADRE	¡Oh, de este inútil tronco ya y deshecho tiernos, amables y hermosos ramos! No sé dó voy; aunque, si bien se advierte, de este camino el fin será mi muerte.	75
CAURALÍ	Llévalos tú, Bayrán, a la marina y mira bien que esté la armada a punto, porque, según os muestra la Bocina, la esposa de Titón ya viene junto.	80

Éntrase el VIEJO. Sale el SACRISTÁN.

PADRE	Huir el mal que el cielo determina es trabajo escusado.	
SACRISTÁN	Yo barrunto, si el cielo mi agudeza no socorre, que estaba más seguro yo en mi torre. ¿Quién me engañó? Y más si a dicha yerro el camino o atajo de la sierra.	85
CAURALÍ SACRISTÁN	¡Camina, perro, a la marina! ¿Perro?	
CAURALÍ	Agora sé que fue mi madre perra. Aguija tú con él, y zarpe el ferro la capitana y vaya tierra a tierra hasta la cala donde dimos fondo.	90

Éntrase el MORO y el SACRISTÁN.

MORO 2 YZUF	¿Qué es lo que dices? Yo no respondo. Escucha, Cauralí, que me parece que una trompeta a mis oídos suena.	95
CAURALÍ	Sin duda, es el temor el que te ofrece el son que tus bravezas desordena.	
YZUF	Toca tú a recoger, que ya amanece y está tu armada de despojos llena, y creo que el socorro se avecina.	100
CAURALÍ	¡A la marina! ¡Hola, a la marina!	

Éntranse. Suena una trompeta bastarda. Salen CUATRO MOROS, uno tras otro, cargados de despojos.

1 Aunque la carga es poca, es de provecho.
2 Yo no sé lo que llevo; pero vaya.
3 Lo que hasta aquí está hecho está bien hecho. 105
4 ¡Permita Alá que esté libre la playa!

Sale un MORO con una doncella llamada COSTANZA, medio desnuda.

COSTANZA (Saltos el corazón me da en el pecho;
falta el aliento, el ánimo desmaya.)
Llévame más despacio.
MORO ¡Aguija, perra,
que el mar te aguarda!
COSTANZA (¡A Dios, mi cielo y tierra!) 110

Éntrase COSTANZA. Sale UNO a la muralla.

UNO ¡A la marina, a la marina, amigos,
que los turcos se embarcan muy apriesa!
Si agujáis, dejarán los enemigos
la mal perdida y mal ganada presa.

Entra un ARCABUCERO cristiano.

ARCABUCERO Solo habremos llegado a ser testigos 115
de que Troya fue aquí.
OTRO ¡Fortuna aviesa,
pon alas en mis pies, fuego en mis manos!
OTRO Nuestros ahíncos han salido vanos,
porque ya son los turcos embarcados
y en jólito se están cerca de tierra. 120

Entra el CAPITÁN cristiano.

CAPITÁN ¡Oh, mal hayan mis pies, acostumbrados,
más que a la arena, a riscos de la sierra!
¡Qué han hecho los jinetes?
UNO Desmayados
llegaron los caballos tierra a tierra,

	a tiempo que zarpaban las galeras, y tras ellos llegaron tres banderas.	125
	Los dos atajadores de la playa muertos hallé -de arcabuzazos, creo-.	
	La escuridad disculpa al atalaya del mísero suceso que aquí veo.	130
OTRO CAPITÁN	¿Qué habemos de hacer? La gente vaya tomando por el monte algún rodeo, y embósquese en la cala allí vecina por ver lo que el cosario determina.	
UNO	¿Qué ha de determinar, si no es tornarse a Argel, pues que su intento ha conseguido?	135
CAPITÁN OTRO	¿Quién puede a tan gran hecho aventurarse? Si él es Morato Arráez, es atrevido; cuanto más, que bien puede imaginarse que de algún renegado fue traído,	140
CAPITÁN	plático de esta tierra. De esta hay uno que en ser traidor no se le iguala alguno.	
UNO	¿Adónde está mi hermano? Llegó apenas cuando, despavorido y sin aliento, se arrojó en el lugar.	
CAPITÁN	Hallará estrenas tristes de su esperado casamiento.	145
<i>Parece en la muralla DON FERNANDO.</i>		
DON FERNANDO	Puntas de cristal claro y no de almenas, murallas de bruñido y rico argento que guardastes un tiempo mi esperanza, ¿dónde hallaré, decidme, a mi Costanza?	150
	Techos que vomitáis llamas teosas, calles de sangre y lágrimas cubiertas, ¿adónde de mis glorias ya dudosas está la causa y de mis penas ciertas?	
	Descubre, ¡Oh, sol!, tus hebras luminosas; abre ya, Aurora, tus rosadas puertas; dejadme ver el mar donde navega el bien que el cielo por mi mal me niega.	155
CAPITÁN	Vámosle a socorrer, no desespere, que en lo que dice da de loco indicio.	160
UNO	Bien dices; vamos, que su mal requiere	

fuerte y apresurado beneficio.

Éntranse.

DON FERNANDO Mas ¿qué digo, cuitado? Bien se infiere
de las reliquias de este maleficio
que va cautiva mi querida prenda, 165
y es bien que a dalle libertad atienda.

Éntrase DON FERNANDO y parece el CAPITÁN en la muralla con OTRO SOLDADO.

Desde aquel risco levantado quiero
hacer señal; quizá querrá el vil moro
trocar la hermosura por dinero, 170
a quien no pagará ningún tesoro.
CAPITÁN Ya no está aquí mi hermano; el dolor fiero
temo que no le saque del decoro
que debe a ser quien es. ¡Oh, caso extraño!
UNO Señor, por allí va, si no me engaño.

Éntrase el CAPITÁN. Sale DON FERNANDO y va subiendo por un risco.

DON FERNANDO Subid, ¡Oh, pies cansados!; 175
llegad a la alta cumbre
de esta encumbrada y rústica aspereza,
si ya de mis cuidados
la inmensa pesadumbre
no os detiene en mitad de su maleza. 180
Ya a descubrir se empieza
la máquina terrible
que, con ligero vuelo,
la carga de mi cielo
lleva en su vientre tragador y horrible; 185
ya las alas extiende,
ya le ayudan los pies, ya al curso atiende.
No será de provecho
esta señal que nuestro
de rescate, de paz y de alianza, 190
ni la voz de mi pecho,
aunque a gritar me adiestro,
ha de alcanzar do mi deseo alcanza.
¡Ah, mi amada Costanza!
¡Ah, dulce, honrada esposa! 195

No apliques los oídos
 a ruegos descreídos,
 ni a la fuerza agarena poderosa
 os entreguéis rendida,
 que aún yo para la vía tengo vida. 200
 Volved, volved, tiranos,
 que de vuestra codicia
 ofrezco de llenar con gusto y gloria
 los senos, y las manos
 ajenas –de avaricia, 205
 sin duda- aumentarán vuestra victoria.
 Volved, que es vil escoria
 cuanto lleváis robado,
 si no lleváis los dones
 que os ofrezco a montones 210
 en cambio de mi sol, que va eclipsado
 entre las pardas nubes
 que tú del mar, ¡Oh, blando cierzo!, subes.
 De Arabia todo el oro,
 del Sur todas las perlas, 215
 la púrpura de Tiro más preciosa
 con liberal decoro
 ofrezco, aunque el tenerlas
 os venga a parecer difícil cosa.
 Si me volvéis mi esposa, 220
 un nuevo mundo ofrezco,
 con todo cuanto encierra
 todo el cielo y la tierra.
 Locuras digo. Mas pues no merezco
 alcanzar esta palma, 225
 llevad mi cuerpo, pues lleváis mi alma.

Arrójase del risco.

Sale el GUARDIÁN BAJÍ y UN CAUTIVO con papel y tinta.

GUARDIÁN ¡Hola! ¡Al trabajo, cristianos!
 No quede ninguno dentro,
 así enfermos como sanos;
 no os tardéis, que, si allá entro, 230
 pies os pondrán estas manos.
 Que trabajen todos quiero,
 ya pápaz, ya caballero.
 ¡Ea, canalla soez!
 ¿Heos de llamar otra vez? 235

Sale UN CAUTIVO y van saliendo de mano en mano los que pudieren.

UNO	Yo quiero ser el primero.	
GUARDIÁN	Este a la leña le asienta; este vaya a la marina -ten en todo buena cuenta-; treinta a aquel burche encamina y a la muralla sesenta; veinte al horno, y diez envía a casa de Cauralí. Y abrevia, que se va el día.	240
ESCRIBANO	Por cuarenta envió el cadí; dárselos es cortesía.	245
GUARDIÁN	Y aun fuerza; en eso no pares. Enviarás otros dos pares a los ladrillos de ayer.	
ESCRIBANO	Para todos hay qué hacer, aunque fueran dos millares. ¿Dónde irán los caballeros?	250
GUARDIÁN	Déjalos hasta mañana, que serán de los primeros.	
ESCRIBANO	¿Y si pagan?	
GUARDIÁN	Cosa es llana que hay sosiego do hay dineros.	255
ESCRIBANO	Yo con ellos me avendré de modo que se te dé gusto y honesta pitanza.	
GUARDIÁN	Despacha a la maestranza.	260
ESCRIBANO	Ve con Dios, que sí haré.	

Éntrase.

Salen DON LOPE y VIVANCO, cautivos, con sus cadenas a los pies.

DON LOPE	Ventura, y no poca, ha sido haber escapado hoy del trabajo prevenido.	
VIVANCO	Cuando no trabajo, estoy más cansado y más molido. Para mí es grave tormento este estrecho encerramiento, y es alivio, a mi pesar, ver el campo o ver la mar.	265
DON LOPE	Pues yo en verlo me atormento,	270

porque la melancolía
 que el no tener libertad
 encierra en el alma mía
 quiere triste soledad, 275
 más que alegre compañía.
 Trabajar y no comer
 bien fácil se echa de ver
 que son pasos de la muerte.

Sale un CRISTIANO cautivo que viene huyendo del GUARDIÁN, que viene tras él dándole de palos.

GUARDIÁN 280
 ¡Oh, chupeque! ¡De esta suerte
 siempre os habéis de esconder?

Que os criastes en regalo,
 inútil perro, barrunto.

CRISTIANO 285
 GUARDIÁN
 ¡Por Dios, fende, que estoy malo!
 Pues yo os curaré en un punto
 con el sudor de este palo.

CRISTIANO
 Con calentura contina,
 que me turba y desatina,
 estoy ha más de dos días.

Éntranse, dándole de palos, estos dos.

GUARDIÁN 290
 CRISTIANO
 GUARDIÁN
 DON LOPE

¿Y por eso te escondías?

Sí, fende.

¡Perro, camina!

¡Por Dios, que es un buen soldado
 y no lo hace de vicio
 el mísero apaleado!

VIVANCO 295
 Mirad, pues, qué beneficio
 ha en su enfermedad hallado.

¡No es notable desatino
 que está un cautivo vecino
 a la muerte, y no le creen?

Y cuando muerto le ven, 300
 dicen: «¡Gualá, que el mezquino

estaba malo, sin duda!»

¡Oh, canalla fementida,
 de toda piedad desnuda!

¡Quién, al perder de la vida, 305
 queréis que al mentir acuda?

De nuestra calamidad,

	con vuestra incredulidad, la muerte es testigo cierto; más creéis a un hombre muerto	310
DON LOPE	que al vivo de más verdad. Alza los ojos y atiende a aquella parte, Vivanco, y mira si comprehende tu vista que un paño blanco de una luenga caña pende.	315

Parece una caña, atado un paño blanco en ella, con un bulto.

VIVANCO	Bien dices, y atado está. Quiérome llegar allá para ver esta hazaña. ¡Por Dios, que se alza la caña!	320
DON LOPE	Ve; quizá se abajará.	
VIVANCO	No es para mí esta aventura, don Lope; ven tú a proballa, que no sé quién me asegura que han de venir a alcanzalla	325
DON LOPE	las manos de tu ventura. Algún muchacho habrá puesto cebo o lazo allí dispuesto para cazar los vencejos.	
VIVANCO	No está hondo ni está lejos; ven y verémoslo presto. ¿No ves como se te inclina la caña? ¡Vive el Señor, que esta es cosa peregrina!	330
DON LOPE	En el trapo está el favor.	335
VIVANCO	Si es favor, desata aína.	
DON LOPE	Once escudos de oro son; entre ellos viene un doblón que parece necesario paternóster del rosario.	340
VIVANCO	¡Bien propria comparación!	
DON LOPE	La caña se tornó a alzar. ¿Qué maná del cielo es esta? ¿Qué Abacuc nos vino a dar en nuestra prisión la cesta	345
VIVANCO	de este que es más que manjar? ¿Por qué, don Lope, no acudes a dar gracias y saludes	

	a quien hizo esta hazaña? ¡Oh, caña, de hoy más no caña, sino vara de virtudes!	350
DON LOPE	¿A quién quieres que las dé, si en aquella celosía estrecha nadie se ve?	
VIVANCO	Pues alguien a questo envía.	355
DON LOPE	Claro está; mas quién no sé.	
VIVANCO	Quizá será renegada cristiana la que se agrada de mostrarse compasiva, o ya cristiana cautiva en esta casa encerrada.	360
	Mas quienquiera que ella sea, es bien que las apariencias de agradecidos nos vea: hazle dos mil reverencias, porque nuestro intento crea; yo a lo morisco haré ceremonias, por si fue mora la que hizo el bien.	365
	<i>Entra HAZÉN, renegado.</i>	
DON LOPE	Calla, porque viene Hazén.	370
VIVANCO	¡Noramala venga el pe...! (las dos erres y la o me como contra mi gusto).	
DON LOPE	Creo, por Dios, que te oyó.	
VIVANCO	Si él me oyó, por Dios, fue justo no acabar su nombre yo.	375
HAZÉN	Con vuestras dos firmas solas pisaré alegre y contento las riberas españolas; llevaré propicio el viento, manso el mar, blandas sus olas. A España quiero tornar, y a quien debo, confesar mi mozo y antiguo yerro; no como Yzuf, aquel perro que fue a vender su lugar.	380 385

Dales un papel escrito.

	Aquí va como es verdad que he tratado a los cristianos con mucha afabilidad, sin tener en lengua o manos la turquesca crüeldad; como he a muchos socorrido; como, niño, fui oprimido a ser turco; como voy en corso, pero que soy buen cristiano en lo escondido, y quizá hallaré ocasión para quedarme en la tierra, para mí, de promisión.	390
DON LOPE	Es la enmienda en el que yerra arras de su salvación. Echaremos de buen grado las firmas que nos pedís, que ya está experimentado ser verdad cuanto decís, Hazén, y que sois honrado. Y quiera el cielo divino que os facilite el camino como vos lo deseáis.	400
VIVANCO HAZÉN	A mucho os determináis. Pues a más me determino: que he de procurar alzar la galeota en que voy.	405
DON LOPE HAZÉN	¿Cómo lo pensáis trazar? Ya con otros cuatro estoy convenido.	415
VIVANCO	Temo azar, si es que entre muchos se sabe, que no hay cosa que se acabe aquí en Argel sin afrenta cuando a muchos se da cuenta.	420
HAZÉN DON LOPE	En los que digo, más cabe. ¿Sabrías decir, Hazén, quién mora en aquella casa?	
HAZÉN VIVANCO HAZÉN	¿En aquella? Sí. Muy bien.	
	Un moro de buena masa, principal y hombre de bien y rico en extremo grado;	425

HAZÉN VIVANCO	La Trinidad toda os guarde. Bien podemos de este bien hacer otra vez alarde.	465
	¿Cuántos son?	
DON LOPE	¿Once no dije?	
	Pero lo que aquí me aflige es no ver a quien los dio.	
VIVANCO	¿Quién? Para mí tengo yo que fue Aquel que el cielo rige, que por no vistos caminos su pródiga mano acorre a los míseros mezquinos, y así a nosotros socorre aunque de tal gracia indignos.	470 475

Parece la caña otra vez, con otro paño de más bulto.

	Mira que otra vez asoma la caña.	
DON LOPE	Trabajo toma de ir a ver si se te inclina.	
VIVANCO	Aquesta pesca es divina, aunque sea de Mahoma.	480
	Mas apenas muevo el pie hacia allá, cuando levantan la caña, y no sé por qué; si es que de mí se espantan, díganlo y me volveré.	485
	Para tí, amigo, se guarda esta ventura gallarda; ven y veremos lo que es; y no empereces los pies, que, si el bien llega, no tarda.	490

Inclínase la caña a DON LOPE y desata el paño.

DON LOPE	Más peso tiene, a mi ver, que el de denantes aqueste.	
VIVANCO	Más numos debe de haber.	
DON LOPE	¡Ta, ta, billetico es este!	495
VIVANCO	¿Quiéresle agora leer? Mira si es oro o argento primero, que de contento	

estoy para reventar.
¿Que no lo queréis mirar? 500

Pónese DON LOPE a leer el billete; y, antes que le acabe de leer, dice:

DON LOPE ¡Por Dios, que pasan de ciento
 y son los más de a dos caras!
VIVANCO ¿Para qué a leer te paras?
 A contarlos te apresura.
DON LOPE Cierta que es esta aventura 505
 rarísima entre las raras.
VIVANCO ¿Qué es lo que dice el papel?
DON LOPE En lo poco que he leído,
 milagros he visto en él.
VIVANCO Oye, que siento rüido. 510
DON LOPE Gente viene de tropel;
 en el rancho nos entremos,
 adonde a solas podremos
 ver lo que el billete dice.
VIVANCO ¿Despedístete?
DON LOPE Sí hice. 515
VIVANCO Desorejado tenemos.

Sale el GUARDIÁN BAJÍ, y un moro llamado CARAHOJA y un CRISTIANO, atadas las orejas con un paño sangriento, como que las trae cortadas.

CARAHOJA ¿No os dije, perro insensato,
 que, si huíades por tierra,
 que os haría aqueste trato?
CRISTIANO Es grande el gusto que encierra 520
 voz de libertad.
CARAHOJA ¡Oh, ingrato!
 Por la mar te he aconsejado
 que huyas; mas tú, malvado,
 que en los estorbos no miras,
 siempre a huir por tierra aspiras. 525
CRISTIANO Hasta quedar enterrado.
CARAHOJA Tres veces por tierra ha huido
 este perro, y treinta doblas
 di a aquellos que le han traído.
CRISTIANO Si las prisiones no doblas, 530
 haz cuenta que me has perdido:
 que, aunque me desmoches todo
 y me pongas de otro modo

	peor que este en que me veo, tanto el ser libre deseo que a la fuga me acomodo	535
	por la tierra o por el viento, por el agua y por el fuego; que, a la libertad atento, a cualquier cosa me entrego que me muestre este contento.	540
	Y aunque más te encolerices, respondo a lo que me dices (que das en mi huida cortes) que no importa el ramo cortes, si no arrancas las raíces:	545
	si no me cortas los pies, al huirme no hay reparo.	
GUARDIÁN	Carahoja, ¿este no es español?	
CARAHOJA	Pues ¿no está claro?	550
	¿En su brío no lo ves?	
GUARDIÁN	Por Alá, que, aunque esté muerto, estás de guardallo incierto. ¡Éstrate, perro, a curar!	
	Aqueste le habrás de dar a la limosna.	555
CARAHOJA	Está cierto.	
	<i>Éntrase el CRISTIANO.</i>	
GUARDIÁN	Oye, que un tiro han tirado en la mar.	
CARAHOJA	No le he sentido.	
	<i>Entra un CAUTIVO.</i>	
CAUTIVO	Fendi, Cauralí es llegado y viene, según he oído, rico, próspero y honrado; y el Rey sale a la marina, que ver allí determina los cautivos y el despojo.	560
GUARDIÁN	¿Quieres venir?	
CARAHOJA	Yo estoy cojo.	565
GUARDIÁN	Pues poco a poco camina.	

fuere al caso menester?

Entra HAZÉN.

DON LOPE
HAZÉN

Hazén vuelve.
Estimo en tanto
el bien que me habéis de hacer,
que hasta tenerle en mi pecho
no puedo tener sosiego.

590

Vuélwele el papel.

DON LOPE

Amigo Hazén, ya está hecho,
y así como yo os lo entrego
con gusto, os haga el provecho.
¿Es verdad que ya ha llegado
Cauralí?

595

VIVANCO

HAZÉN

Ya se ha mostrado
al cabo de Metafús.
¿En qué piensas?

DON LOPE
HAZÉN

Ahora, ¡sus!,
yo he de ver al renegado
y decirle de mí a él
quién es.

600

VIVANCO

HAZÉN

¿Por Yzuf dirás?
Por ese perro crüel
digo.

DON LOPE

Pues muy mal harás
en tomarte, Hazén, con él.

605

VIVANCO

HAZÉN

Déjale; Dios le maldiga.
El alma se me fatiga
en ver que este perro infame
su sangre venda y derrame,
como si fuera enemiga.

610

Dios me ayude, a Dios quedad,
que jamás no me veréis,
y Dios os dé libertad.

VIVANCO

¡Mirad, Hazén, lo que hacéis!

615

Éntrase HAZÉN.

HAZÉN

VIVANCO

¡Dios mueve mi voluntad!
¡Apostaréis que se toma,
según la ira le doma,

con Yzuf?
 DON LOPE Ya le acabase,
 porque del suelo quitase 620
 este rayo de Mahoma.
 ¿No será bien que escribamos,
 por si otra vez se aparece
 esta estrella que miramos?
 VIVANCO Así a mí me lo parece 625
 ya y ahora.
 DON LOPE Vamos.
 VIVANCO Vamos.

Éntranse.

Sale HAZÁN BAJÁ, rey de Argel, y el CADÍ y CARAHOJA y HAZÉN, el GUARDIÁN BAJÍ y otros MOROS de acompañamiento. Suenan chirimías y grita de desembarcar.

BAJÁ Bueno viene Cauralí;
 de alegría da gran muestra.
 ¿Qué dices, guardián bají?
 GUARDIÁN De su industria y de su diestra 630
 siempre estos efectos vi;
 es valiente y fue guiado
 por un bravo renegado.
 BAJÁ ¿No fue Yzuf?
 GUARDIÁN Yzuf se llama,
 a quien pregona la fama 635
 por buen moro y buen soldado.

Entran CAURALÍ y YZUF.

CAURALÍ Dame tus pies, fuerte Hazán,
 como mi Rey y señor.
 BAJÁ Mis pies por jamás se dan
 a labios de tal valor 640
 y a tan bravo capitán.
 Del suelo os alzá.
 YZUF A mí
 darás lo que a Cauralí
 niegas con justa razón.
 BAJÁ De entrambos mis brazos son. 645
 CADÍ Y también los del cadí.
 CAURALÍ En buen hora seas venido.
 En la misma estés.

CADÍ	Este no es feo.	
BAJÁ	Son muy chiquitos.	
CADÍ	Con todo,	
	con el tiempo me acomodo,	
	sin que lo estorbe su Roma,	
	dar dos pajes a Mahoma	685
	que le sirvan a su modo.	
PADRE	(¡Cuitado! ¿Qué es lo que escucho?)	
CADÍ	Llegad este acá.	
PADRE	Señor,	
	no nos aparte. Ya lucho	
	con los brazos del temor,	690
	y venceranme, que es mucho.	
CAURALÍ	Este es un desesperado	
	que él mismo al mar se arrojó	
	ya después de haber zarpado,	
	y un gancho que le eché yo	695
	le pescó como pescado.	
BAJÁ	Pues ¿quién le movió a tal hecho?	
CAURALÍ	Amor que reina en su pecho	
	de un hijo que él se temía	
	que en nuestra armada venía.	700
BAJÁ	Y el muchacho ¿qué se ha hecho?	
YZUF	No parece.	
CADÍ	¿Cómo así?	
CAURALÍ	Debió de quedarse allá.	
DON FERNANDO	(¡Ay, Costanza! ¿Qué es de ti?)	
BAJÁ	¿Qué es lo que dices?	
DON FERNANDO	Quizá	705
	en el lugar le perdí.	
BAJÁ	Cordura fuera buscallo	
	primero, y al no hallalle	
	el rescate lo suplía;	
	y fue mala granjería	710
	el perderte por ganalle.	
	Este ¿quién es?	
CAURALÍ	No sé cierto.	
CAUTIVO	¿Yo, señor? Soy carpintero.	
HAZÉN	(¡Oh, cristiano poco experto!	
	No te sacaré el dinero	715
	de esta tormenta a buen puerto.	
	El que es oficial no espere,	
	mientras que vida tuviere,	
	verse libre de estas manos.)	

CAURALÍ BAJÁ	¿Vendrán todos los cristianos? Muestra alguno, y sea quien fuere.	720
<i>Entra el SACRISTÁN.</i>		
SACRISTÁN	¿Este es pápaz? No soy papa, sino un pobre sacristán que apenas tuvo una capa.	
CADÍ SACRISTÁN BAJÁ SACRISTÁN	¿Cómo te llaman? Tristán. ¿Tu tierra? No está en el mapa. Es mi tierra Mollorido, un lugar muy escondido allá en Castilla la Vieja. (¡Mucho este perro me aqueja! ¡Guardé el cielo mi sentido!)	725 730
BAJÁ SACRISTÁN	¿Qué oficio tienes? Tañer; que soy músico divino, como lo echaréis de ver.	
HAZÉN BAJÁ SACRISTÁN	(O este pobre pierde el tino o él es hombre de placer.) ¿Tocas flauta o chirimía, o cantas con melodía? Como yo soy sacristán, toco el din, el don y el dan a cualquiera hora del día.	735 740
CADÍ SACRISTÁN BAJÁ	¿Las campanas no son esas que llamáis entre vosotros? Sí, señor. Bien lo confiesas:	
SACRISTÁN	música para nosotros divina es la que profesas. ¿No sabrás tirar un remo? No, mi señor, porque temo reventar, que soy quebrado.	745
CADÍ SACRISTÁN	Irás a guardar ganado. Soy friolengo en extremo en invierno, y en verano no puedo hablar de calor.	750
BAJÁ SACRISTÁN	Bufón es este cristiano. ¿Yo, búfalo? No, señor;	755

antes soy pobre aldeano.
 En lo que yo tendré maña
 será en guardar una puerta
 o en ser pescador de caña.
 CADÍ Bien sus oficios concierta;
 no fuérades vos de España. 760

Entra un MORO.

MORO Los jenízaros están
 aguardándote en palacio.
 BAJÁ Vamos. A Dios, capitán,
 y veámonos despacio. 765
 CAURALÍ ¡Oh, qué bien mis cosas van!

Éntranse todos; quedan HAZÉN y YZUF.

HAZÉN Escapado he la cristiana;
 ya la fortuna me allana
 los caminos de mi bien.)
 (Agora hablaré yo.)
 YZUF ¿Hazén? 770
 HAZÉN De hablarte tengo gana.

Deja ir a Cauralí,
 porque los cautivos lleve,
 y quedémonos aquí.
 YZUF En tus razones sé breve,
 que tengo qué hacer. 775

HAZÉN Sea así.
 Dejo aparte que no tengas
 ley con quien tu alma avengas,
 ni la de gracia ni escrita,
 ni en iglesia ni en mezquita
 a encomendarte a Dios vengas. 780

Con todo, de tu fiereza
 no pudiera imaginar
 cosa de tanta extrañeza
 como es venirme a faltar
 la ley de naturaleza. 785
 Con solo que la tuvieras,
 fácilmente conocieras
 la maldad que cometías
 cuando a pisar te ofrecías
 las españolas riberas. 790

	<p>¿Qué Fálaris agraviado, qué Dionisio embravecido o qué Catilina airado contra su sangre ha querido mostrar su rigor sobrado?</p>	795
YZUF HAZÉN	<p>¿Contra tu patria levantas la espada? ¿Contra las plantas que con tu sangre crecieron tus hoces agudas fueron? ¡Por Dios, Hazén, que me espantas! ¿No te espanta haber vendido a tu tío y tus sobrinos y a tu patria, descreído, y espántate...?</p>	800
YZUF	<p>Desatinos dices, Hazén fementido.</p>	805
HAZÉN	<p>Sin duda que eres cristiano. Bien dices; y aquesta mano confirmará lo que has dicho, poniendo eterno entredicho a tu proceder tirano.</p>	810
	<p><i>Da HAZÉN de puñaladas a YZUF.</i></p>	
YZUF	<p>¡Ay, que me ha muerto! ¡Mahoma, desde luego la venganza, como es tu costumbre, toma!</p>	
HAZÉN	<p>¡Tú llevas buena esperanza a los lagos de Sodoma!</p>	815
	<p><i>Vuelve el CADÍ.</i></p>	
CADÍ HAZÉN YZUF	<p>¿Qué es esto? ¿Qué grito oí? (¡Por Dios, que vuelve el cadí!) ¡Ay, señor! ¡Hazén me ha muerto, y es cristiano!</p>	
HAZÉN	<p>Aqueso es cierto: cristiano soy, veisme aquí.</p>	820
CADÍ HAZÉN	<p>¿Por qué le mataste, perro? No porque este fue de caza de la vida le destierro, sino porque fue de raza que siempre cazó por yerro.</p>	825
CADÍ	<p>¿Eres cristiano?</p>	

HAZÉN	Sí soy; y en serlo tan firme estoy que deseo, como has visto, deshacerme y ser con Cristo, si fuese posible, hoy.	830
	¡Buen Dios, perdona el exceso de haber faltado en la fe, pues, al cerrar del proceso, si en público te negué, en público te confieso!	835
	Bien sé que aqieste conviene que haga, a aquel que te tiene ofendido como yo.	
CADÍ	¡Quién jamás tal cosa vio? ¡Alto, su muerte se ordene!	840
HAZÉN	¡Ponedle luego en un palo! Mientras yo tuviere aqieste, con quien el alma regalo, lecho será en que me acueste el tuyo, Sardanapalo.	845
	Dame, enemigo, esa cama, que es la que el alma más ama, puesto que al cuerpo sea dura; dámela, que a gran ventura por ella el cielo me llama.	850
	<i>Saca una cruz de palo HAZÉN.</i>	
	No le mudes la intención, buen Jesús; confirma en él su intento y mi petición, que en ser el cadí crüel consiste mi salvación.	855
CADÍ	Caminad; llevadle aína y empalalde en la marina.	
HAZÉN	Por tal palo, palio espero, y así, correré ligero.	860
MORO HAZÉN	¡Camina, perro, camina! Cristianos, a morir voy, no moro, sino cristiano; que aqieste descuento doy del vivir torpe y profano en que he vivido hasta hoy. En España lo diréis	865

CADÍ a mis padres, si es que os veis
fuera de aqueste destierro.
¡Cortad la lengua a ese perro! 870
¡Acabad con él! ¡Qué hacéis?
Carga tú con este y mira
si ha acabado de expirar.
MORO Paréceme que aún respira.
CADÍ Tráele a mi casa a curar. 875
Este suceso me admira:
en él se ha visto una prueba
tan nueva al mundo que es nueva
aun a los ojos del sol;
mas si el perro es español, 880
no hay de qué admirarme deba.

Éntranse todos.

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

HALIMA, *mujer de CAURALÍ*, y DOÑA COSTANZA.

HALIMA	¿Cómo te hallas, cristiana?	
COSTANZA	Bien, señora; que en ser tuya mucho mi ventura gana.	
HALIMA	Que gana más la que es suya bien se ve ser cosa llana. Al no tener libertad no hay mal que tenga igualdad; selo yo, sin ser esclava.	885
COSTANZA	Yo, señora, esto pensaba.	890
HALIMA	Piensas contra la verdad. Solo por estar sujeta a mi esposo, estoy de suerte que el corazón se me aprieta.	
COSTANZA	Blando del marido fuerte hace la mujer discreta.	895
HALIMA	¿Eres casada?	
COSTANZA	Pudiera serlo, si lo permitiera el cielo, que no lo quiso.	
HALIMA	Tu gentileza y aviso corren igual la carrera.	900

Entran CAURALÍ y DON FERNANDO como cautivo.

CAURALÍ	Ella es hermosa en extremo; mas llega a su hermosura su riguridad, que temo. ¡Ya, Amor, de esta piedra dura saca el fuego en que me quemo! Hete dado cuenta de esto para que en mi gusto el resto eches de tu discreción.	905
DON FERNANDO	Más pide la obligación, buen señor, en que me has puesto. Muéstrame tú la cautiva; que aunque más exenta viva del grande poder de Amor, la has de ver de tu dolor	910 915

	o amorosa o compasiva.	
CAURALÍ	Vesla allí; y esta es Halima, mi mujer y tu señora.	
DON FERNANDO	(¡A fe que es prenda de estima!)	
HALIMA.	Pues, amigo, ¿qué hay ahora?	920
CAURALÍ	Más de un ¡ay! que me lastima.	
HALIMA	¿Álzase el Rey con la presa?	
CAURALÍ	No fuera desdicha aquesa.	
HALIMA	Pues ¿qué daño puede haber?	
CAURALÍ	¿No es mal mandarme volver en corso con toda priesa? mas Alá lo hará mejor. Aqueste esclavo os presento, que es cristiano de valor.	925
DON FERNANDO	(¡Juzgo, veo, entiendo, siento? ¿Este es esfuerzo o temor? ¿No están mirando mis ojos los ricos altos despojos por quien al mar me arrojé? ¿No es esta, que el alma fue, la gloria de sus enojos?)	930
CAURALÍ	¿Con quién hablas, di, cristiano? ¿Por qué no te echas por tierra y a Halima besas la mano?	
DON FERNANDO	Más acierta el que más yerra, viendo un dolor sobrehumano. Dame, señora, los pies, que este que postrado ves ante ellos es tu cautivo.	940
HALIMA	(Ahora esclavo recibo que será señor después.) ¿Conoces a esta cautiva?	945
DON FERNANDO	No, por cierto.	
COSTANZA	(Bien dijiste; y si de memoria priva un dolor, muera esta triste, porque olvidada no viva. Pero quizá disimulas y mentiras acomulas que ser de provecho sientes.)	950
CAURALÍ	¿Por qué, hablando entre los dientes, las razones no articulas?	955
DON FERNANDO	¿Cómo os llamáis?	
COSTANZA	¿Yo? Costanza.	

DON FERNANDO	¿Sois soltera o sois casada?	
COSTANZA	De serlo tuve esperanza.	
DON FERNANDO	¿Y estáis ya desesperada?	960
COSTANZA	Aún vive la confianza; que mientras dura la vida, es necesidad conocida desesperarse del bien.	
DON FERNANDO	¿Quién fue vuestro padre?	
COSTANZA	¿Quién?	965
	Un Diego de la Bastida.	
DON FERNANDO	¿No estábades concertada con un cierto don Fernando de sobrenombre de Andrada?	
COSTANZA	Así es; mas nunca el cuándo llegó de esa suerte honrada: que mi señor Cauralí, del bien que en fe poseí, merced a Yzuf el traidor, trujo de su borrador	970
	el original aquí.	975
DON FERNANDO	Señora, trátala bien, porque es mujer principal.	
HALIMA	Como ella me sirva bien, no la trataré yo mal.	980
	<i>Entra ZAHARA muy bien aderezada.</i>	
ZARA	Ya queda empalado Hazén.	
HALIMA	Señora Zara, ¿qué es esto?; no te esperaba tan presto.	
ZARA	No estaba el baño a mi gusto, y víneme con disgusto	985
	de aqueste caso funesto.	
HALIMA	Pues ¿qué caso?	
ZARA	A Yzuf mató	
	Hazén, y el cadí, al momento, a empalar le sentenció.	
	Vile morir tan contento	990
	que creo que no murió; si ella fuera de otra suerte, tuviera envidia a su muerte.	
CAURALÍ	Pues ¿no murió como moro?	
ZARA	Dicen que guardó un decoro que entre cristianos se advierte,	995

	que es el morir confesando al Cristo que ellos adoran. Y estúvemele mirando y, entre otros muchos que lloran, también estuve llorando, porque soy naturalmente de pecho humano y clemente; en fin, pecho de mujer.	1000
CAURALÍ	¿Que tal te paraste a ver?	1005
ZARA	Soy curiosa impertinente.	
CAURALÍ	¿Estarás aquí esta tarde, Zahara?	
ZARA	Sí, porque he de hacer con Halima cierto alarde.	
CAURALÍ	¿De soldados?	
ZARA	Podrá ser.	1010
CAURALÍ	Quedad con Alá.	
ZAR	Él te guarde.	
<i>Vase CAURALÍ.</i>		
HALIMA	No te vayas tú, cristiano.	
CAURALÍ	Quédate.	
DON FERNANDO	(Término llano es este de Berbería.)	
COSTANZA	¡Dichosa desdicha mía!	1015
HALIMA	¿Por qué?	
COSTANZA	Porque en ella gano.	
ZARA	¿Qué ganas?	
COSTANZA	Un bien perdido que cobré con la paciencia de los males que he sufrido.	
ZARA	¡Mucho enseña la experiencia!	1020
COSTANZA	Mucho he visto, y más sabido.	
ZARA	¿Nuevos son estos cristianos?	
HALIMA	Sus rostros mira y sus manos, que están limpios, y ellas, blandas.	
DON FERNANDO	Saldreme fuera, si mandas.	1025
HALIMA	No tengas temores vanos, porque no tiene recelo de ningún cautivo el moro ni cristiano le dio celo.	
	Guarda ese honesto decoro para tu tierra.	1030

DON FERNANDO	Harelo.	
HALIMA	No hay mora que acá se abaje a hacer a algún moro ultraje con el que no es de su ley, aunque supiese que un rey se encubría en ese traje; por eso nos dan licencia de hablar con nuestros cautivos.	1035
DON FERNANDO	¡Confiada impertinencia!	
ZARA	Matan los bríos lascivos el trabajo y la dolencia, y el gran temor de la pena de la culpa nos refrena a todos; que, según veo, doquiera nace un deseo que un buen pecho desordena.	1040
	Ven acá. Dime, cristiano, ¿en tu tierra hay quien prometa y no cumpla?	1045
DON FERNANDO	Algún villano.	
ZARA	¿Aunque dé en parte secreta su fe, su palabra y mano?	1050
DON FERNANDO	Aunque solo sean testigos los cielos, que son amigos de descubrir la verdad.	
ZARA	¿Y guardan esa lealtad con los que son enemigos?	1055
DON FERNANDO	Con todos; que la promesa del hidalgo o caballero es deuda líquida expresa, y ser siempre verdadero el bien nacido profesa.	1060
HALIMA	¿Qué te importa a ti saber su buen o mal proceder de aquestos, que en fin son galgos?	
ZARA	(Haz, ¡Oh, Alá!, que sean hidalgos los que me diste a escoger.)	1065
HALIMA	¿Qué dices, Zara?	
ZARA	Nonada. Déjame a solas, si quieres, con esta tu esclava honrada.	
HALIMA	¿Qué amiga de saber eres!	1070
ZARA	¿A quién el saber no agrada?	
HALIMA	Habla tú con ella, y yo	

	con mi esclavo.	
COSTANZA	(Al fin salió verdad lo que yo temía. ¿Si ha de acabar Berbería lo que España comenzó?	1075
	Allá comencé a perder y aquí me he de rematar; porque bien se echa de ver que este apartarse y hablar se funda en un buen querer.)	1080
ZARA	¿Cómo te llamas, amiga?	
COSTANZA	Costanza.	
ZARA	¿Tendrás fatiga de verte sin libertad?	
COSTANZA	Más, si va a decir verdad, otra cosa me fatiga.	1085
HALIMA	La blandura o la aspereza de las manos nos da muestra de la abundancia o pobreza de vosotros. Muestra, muestra, no las huyas, que es simpleza: porque si eres de rescate, será ocasión que te trate con proceder justo y blando.	1090
ZARA	¿Qué miras?	
COSTANZA	Estoy mirando un extraño disparate.	1095
DON FERNANDO	Señora, a mi amo toca el hacer esa experiencia, aunque a risa me provoca que a tan engañosa ciencia deis creencia mucha o poca; porque hay pobres holgazanes en nuestra tierra, galanes y del trabajo enemigos.	1100
HALIMA	Estas manos son testigos de quién eres; no te allanes.	1105
COSTANZA	(¡Ay, embustera gitana! En esas rayas que miras está mi desdicha llana. ¿Qué despacio las retiras, enemigo!)	1110
ZARA	¿Qué has, cristiana?	
COSTANZA	¿Qué tengo de haber? Nonada.	

ZARA	¿Fuiste a dicha enamorada en tu tierra?	
COSTANZA	Y aun aquí.	
ZARA	¿Aquí dices? ¿Cómo así? Luego ¿a moro estás prendada?	1115
COSTANZA	No, sino de un renegado de fe poca y fe perjura.	
DON FERNANDO	Harto, señora, has mirado.	
ZARA	Has dado en una locura en que cristiana no ha dado: amar a cristianos moras, eso vese a todas horas; mas que ame cristiana a moro, eso no.	1120
COSTANZA	De ese decoro reniego.	1125
HALIMA	¿De qué te azoras? Además eres esquivo.	
DON FERNANDO	Rico, pobre, blando o fuerte, señora, soy tu cautivo y tengo a dichosa suerte el serlo.	1130
COSTANZA	¡Muriendo vivo!	
ZARA	¿Que tanto le quieres, triste? ¿Hoy quieres y ayer veniste? ¿Cómo Amor tu pecho enciende! (Mas ¿cómo te reprehende la que tan mal le resiste?)	1135
	Lo que en esto siento, amiga, es que me cansa y afana sentir que tu lengua diga que una tan bella cristiana le causa un moro fatiga.	1140
COSTANZA	No es sino mora.	
ZARA	Dislates dices; de aqueso no trates, que es locura y vano error.	
COSTANZA	Son en los casos de amor extraños los disparates.	1145
ZARA	Bien el que has dicho lo allana.	
HALIMA	¿Qué habláis las dos?	
ZARA	¿Es de precio y discreta la cristiana!	
HALIMA	¿Pues el cristiano no es necio!	1150

COSTANZA	(Es de fe perjura y vana.)	
HALIMA	Entremos, que ya has oído el azar y el encendido sol demedia su jornada.	
DON FERNANDO	(¡Oh, por mi bien prenda hallada!)	1155
COSTANZA	(¡Oh, por mi mal bien perdido!)	

Éntranse todos.

Sale el VIEJO, padre de los niños, y el SACRISTÁN: el VIEJO, con vestido de cautivo; y el SACRISTÁN, con su mismo vestido y con un barril de agua.

SACRISTÁN	No hay sino tener paciencia y encomendarnos a Dios, porque es necia impertinencia dejarse morir.	
VIEJO	Ya vos tenéis ancha la conciencia, ya coméis carne en los días vedados.	1160
SACRISTÁN	Qué niñerías! Como aquello que me da mi amo.	
VIEJO	Mal os hará.	1165
SACRISTÁN	¡Que no hay aquí teologías!	
VIEJO	¿No te acuerdas, por ventura, de aquellos niños hebreos que nos cuenta la Escritura?	
SACRISTÁN	¿Dirás por los Macabeos, que, por no comer grosura, se dejaron hacer piezas?	1170
VIEJO	Por esos digo.	
SACRISTÁN	Si empiezas, en viéndome, a predicarme, por Dios, que he de deslizarme en viéndote.	1175
VIEJO	¿Ya tropiezas?	
SACRISTÁN	Que no caigas plega al cielo. Eso no, porque en la fe soy de bronce.	
VIEJO	Yo recelo que, si una mora os da el pie, deis vos de mano a ese celo.	1180
SACRISTÁN	Luego ¿no me han dado ya más de dos lo que quizá	

VIEJO	otro no lo desechara? Dádiva es que cuesta cara a quien la toma y la da.	1185
	Pero dejémonos de esto.	
SACRISTÁN	¿Quién es vuestro amo? Mamí, un jenízaro dispuesto, que es soldado y dabají, turco de nación y honesto.	1190
	Dabají es cabo de escuadra o alférez, y bien le cuadra el oficio, que es valiente; y es perro tan excelente que ni me muerde ni ladra.	1195
	Y así, a mi desdicha alabo, que ya que me trujo a ser cautivo, mísero esclavo, vino a traerme a poder	1200
	de jenízaro, y que es bravo; que no hay turco, rey ni Roque que le mire ni le toque de jenízaro al cautivo, aunque a furor excesivo su insolencia le provoque.	1205
VIEJO	Más cautiverio y más duelos cupieron a mis dos niños, por crecer mis desconsuelos. ¡Conservad a estos armiños en limpieza, oh limpios cielos, y si veis que se endereza de Mahoma la torpeza a procurar su caída, quitadles antes la vida que ellos pierdan su limpieza!	1210 1215

Entran dos o tres muchachos MORILLOS, aunque se tomen de la calle, los cuales han de decir no más que estas palabras:

MORILLO	¡Pápaz cristiano, non rescatar, non fugir; don Juan no venir; acá morir, perro, acá morir!	
SACRISTÁN	¡Oh, hijo de una puta, nieto de un gran cornudo, sobrino de un bellaco, hermano de un traidor y sodomita!	1220

OTRO MORILLO ¡Non rescatar, non fugir; don Juan no venir; acá morir!
 SACRISTÁN ¡Tú morirás, borracho,
 bardaja fementido,
 quínola punto menos,
 anzuelo de Mahoma, el hideputa!

OTRO ¡Acá morir!
 VIEJO No mientes a Mahoma, 1225
 ¡mal haya mi linaje!,
 que nos quemarán vivos.

SACRISTÁN Déjeme, pese a mí, con estos galgos.
 OTRO ¡Don Juan no venir; acá morir!
 VIEJO Bien de queso se infiera 1230
 que, si él venido hubiera,
 vuestra maldita lengua
 no tuviera ocasión de decir esto.

MORILLO ¡Don Juan no venir; acá morir!
 SACRISTÁN Escuchadme, perritos;
 venid, ¡tus, tus!, oídme,
 que os quiero dar la causa 1235
 por que don Juan no viene; estadme atentos.
 Sin duda que en el cielo
 debía de haber gran guerra,
 do el general faltaba,
 y a don Juan se llevaron para serlo; 1240
 dejadle que concluya,
 y veréis como vuelve
 y os pone como nuevos.

VIEJO ¡Gracioso disparate! Ya se han ido.

Entra un JUDÍO.

SACRISTÁN ¡No es aqueste judío? 1245
 Su copete lo muestra,
 sus infames chinelas,
 su rostro de mezquino y de pobrete.
 Trae el turco en la corona
 una guedeja sola 1250
 de peinados cabellos,
 y el judío los trae sobre la frente;
 el francés, tras la oreja;
 y el español, acémila,
 que es rendajo de todos, 1255
 le trae, ¡válame Dios!, en todo el cuerpo.
 ¡Hola, judío! Escucha.

JUDÍO SACRISTÁN	¿Qué me quieres, cristiano? Que este barril te cargues y le laves en casa de mi amo.	1260
JUDÍO	Es sábado, y no puedo hacer alguna cosa que sea de trabajo; no hay pensar que lo lleve, aunque me mates. Deja venga mañana; que aunque domingo sea, te llevaré docientos.	1265
SACRISTÁN	Mañana huelgo yo, perro judío. Cargaos y no riñamos.	
JUDÍO	Aunque me mates, digo que no quiero llevarlo.	1270
SACRISTÁN JUDÍO	¡Vive Dios, perro, que os arranque el hígado! ¡Ay, ay, mísero y triste! Por el Dío bendito, que si hoy no fuera sábado, que lo llevara. ¡Buen cristiano, basta!	1275
VIEJO	A compasión me mueve. ¡Oh, gente afeminada, infame y para poco!	
SACRISTÁN	Por esta vez te ruego que le dejes. Por ti le dejo; vaya el circunciso infame. Mas si otra vez le encuentro, ha de llevar un monte, si le llevo.	1280
JUDÍO	Pies y manos te beso, señor, y el Dío te pague el bien que aquí me has hecho.	1285
<i>Vase el JUDÍO.</i>		
VIEJO	La pena es esta de aquel gran pecado. Bien se cumple a la letra la maldición eterna que os echó el ya venido, que vuestro error tan vanamente espera.	1290
SACRISTÁN	A Dios, que ha mucho tiempo que estoy contigo hablando; y aunque mi amo es noble, temo no le avillane mi pereza.	1295

Toma su barril y vase.

Salen JUANICO y FRANCISCO, que así se han de llamar los hijos del VIEJO: vienen vestidos a la turquesca de garzones; saldrá con ellos la SEÑORA CATALINA vestida de garzón, y un CRISTIANO como cautivo, COSTANZA y DON FERNANDO de cautivo y JULIO de cautivo, que traen las ferjas y vestidos de los garzones, y las guitarras y el rabel. DON FERNANDO ha de hacer salida.

VIEJO	<p>¿No son mis prendas aquestas? ¿Cómo vienen adornadas de regocijo y de fiestas? Prendas por mi bien halladas, ¿qué bizarrías son estas? Harto costoso ropaje es este. ¿Qué se hizo el traje que mostraba en mil semejas que érades de Cristo ovejas, aunque de pobre linaje?</p>	1300
JUANICO	<p>Padre, no le pene el ver que hemos vestido trocado, que no se ha podido hacer otra cosa; y bien mirado, de aquesto no hay qué temer, porque si nuestra intención está con firme afición puesta en Dios, caso es sabido que no deshace el vestido lo que hace el corazón.</p>	1310
FRANCISCO	<p>Padre, ¿tiene, por ventura, qué darme de merendar?</p>	
VIEJO	<p>¿Hay tan simple criatura?</p>	
JUANICO	<p>¿Simple? Pues déjenlo estar, que él mostrará su cordura.</p>	1320
JULIO	<p>Amigo, no nos detenga; y si gusta de ello, venga con nosotros.</p>	
JUANICO	<p>No, señor; quedarse será mejor.</p>	1325
FRANCISCO	<p>Padre mío, tome, tenga: una cruz que me han quitado me ponga en este rosario.</p>	
VIEJO	<p>Yo os la pondré de buen grado, depósito y relicario de mi alma.</p>	1330
JUANICO	<p>Padre honrado, déjenos ir, que tardamos.</p>	

AMBROSIO, *que es la* SEÑORA CATALINA:

AMBROSIO	Pues, amigos, ¿dónde vamos?	
JULIO	Aunque está de aquí un buen rato, al jardín de Agimorato.	1335
DON FERNANDO	Pues, ¡sus!, no nos detengamos.	
JULIO	Allí podremos a solas danzar, cantar y tañer y hacer nuestras cabriolas, que el mar no suele tener siempre alteradas sus olas.	1340
	Demos vado a la pasión, cuanto más que es la intención del cadí que nos holguemos y que los viernes tomemos honesto recreación.	1345
DON FERNANDO	¿Quién le dijo que tenía yo buena voz?	
JULIO	No sé a fe; algún cautivo sería, y el cadí me dijo: «Ve y dile de parte mía a Cauralí que me mande a su cristiano el más grande, de la buena voz». Yo fui, hablele, envíeos aquí; no sé más.	1350 1355
JUANICO	No se desmande, padre, en venirnos a ver, que se enojará nuestro amo y nos dará en qué entender.	
FRANCISCO	Padre, Francisco me llamo, no Hazán, Alí ni Jafer; cristiano soy, y he de sello aunque me pongan al cuello dos garrotes y un cuchillo.	1360
JUANICO	¿Veis como sabe decillo? Pues mejor sabrá hacello.	1365
DON FERNANDO	No pasemos adelante, que bien estamos aquí.	
JULIO	Sea así y algo se cante.	

AMBROSIO, *que le ha de hacer la* SEÑORA CATALINA:

AMBROSIO	¿Qué decís, que no os oí?	1370
JULIO	Que cantes, porque me encante.	
DON FERNANDO	¿Es sordo?	
JULIO	Un poco es teniente de los oídos.	
AMBROSIO	¿No hay gente que nos oiga? Bien decís; y pues que todos venís, comencemos tristemente.	1375
	Aquel romance diremos, Julio, que tú compusiste, pues de coro le sabemos y tiene aquel tono triste con que alegrarnos solemos.	1380

Cantan este romance.

	A las orillas del mar, que con su lengua y sus aguas, ya manso, ya airado, llega del perro Argel las murallas, con los ojos del deseo están mirando a su patria cuatro míseros cautivos que del trabajo descansan, y al son del ir y volver de las olas en la playa, con desmayados acentos esto lloran y esto cantan: <i>¡Cuán cara eres de haber, oh dulce España!</i>	1385
	Tiene el cielo, conjurado con nuestra suerte contraria, nuestros cuerpos en cadenas y en gran peligro las almas. ¡Oh, si abriesen ya los cielos sus cerradas cataratas y en vez de agua aquí lloviesen pez, resina, azufre y brasas! ¡Oh, si se abriese la tierra y escondiese en sus entrañas tanto Datán y Virón, tanto brujo y tanta maga! <i>¡Cuán cara eres de haber, oh dulce España!</i>	1390 1395 1400 1405

FRANCISCO	Padre, hágales cantar aquel cantar que mi madre cantaba en nuestro lugar.	1410
VIEJO FRANCISCO	¿Qué dice? ¿No quiere, padre? ¿Cómo decía el cantar? «Ando enamorado no diré de quién; allá miran ojos donde quieren bien».	1415
VIEJO	Bien al propósito fuera, pues que los del alma miran desde esta infame ribera la patria por quien suspiran, que huye y no nos espera.	1420
JULIO	¡Extremado es Francisquito! Canta tú, Ambrosio, un poquito lo que sueles a tus solas, que te escucharán las olas del mar con gusto infinito.	1425
AMBROSIO <i>cante solo:</i>		
AMBROSIO	<i>Aunque pensáis que me alegro, conmigo traigo el dolor.</i> Aunque mi rostro semeja que de mi alma se aleja la pena y libre la deja, sabed que es notorio error: <i>conmigo traigo el dolor.</i> Cúmpleme disimular, por acabar de acabar y porque el mal, con callar, se hace mucho mayor; <i>conmigo traigo el dolor.</i>	1430 1435
<i>Entran el CADÍ y CAURALÍ.</i>		
JUANICO	No más, que viene el cadí. Padre, no os halle aquí a vos.	1440
DON FERNANDO VIEJO CADÍ	Con él viene Cauralí. ¡Queridas prendas, a Dios! Perro, ¿vos estáis aquí? ¿No te he dicho yo, malvado, que te quites del cuidado	1445

	del ver tus hijos?	
FRANCISCO	¿Por qué?	
	¿No es mi padre? ¡A buena fe que he de verle, mal su grado!	
JUANICO	Calla, Francisquito hermano; que en lo que dices incitas en nuestro daño al tirano.	1450
FRANCISCO	¿Ver nuestro padre nos quitas? Nunca tú eres buen cristiano. Padre, lléveme consigo, que me dice este enemigo tantas de bellaquerías.	1455
CAURALÍ	¡Qué discretas niñerías! Decid qué esperáis, amigo.	
<i>Vase el VIEJO.</i>		
CADÍ	Perro, si otra vez dejáis que los hable aquel perrón, vos veréis lo que lleváis.	1460
JULIO	(Pedazos del alma son.)	
CADÍ	Perro, ¿qué me replicáis?	
CAURALÍ	Tente, que no dice nada.	
FRANCISCO	¡Válame Dios, qué alterada está la mora garrida!	1465
JUANICO	¡Calla, hermano, por tu vida!	
CAURALÍ	¡Él tiene gracia extremada!	
CADÍ	¿Veisle? Sabed que le adoro y que pienso prohijalle después que le vuelva moro.	1470
FRANCISCO	Pues sepa que he de burlalle, aunque me dé montes de oro y aunque me dé tres reales justos, enteros, cabales, y más dos maravedís.	1475
CADÍ	De estas gracias ¿qué decís?	
CAURALÍ	Que son sobrenaturales.	
CADÍ	Veníos tras mí a la ciudad.	
CAURALÍ	Yo quiero hablar con mi esclavo.	1480
CADÍ	Pues, ¡sus!, con Alá os quedad.	
CAURALÍ	Con Él vais. Ya estáis al cabo de mi gran necesidad.	

Vase el CADÍ y todos, sino DON FERNANDO.

DON FERNANDO	Digo que yo la hablaré en yendo a casa y haré por servirte lo posible, aunque más dura o terrible que un áspid o un monte esté.	1485
CAURALÍ	Dame lugar para hablalla y déjame hacer, señor. Si vienes a conquistalla, llevarás, cual vencedor, el premio de la batalla.	1490
DON FERNANDO CAURALÍ	(Yo lo creo.) Decir quiero que, amén de mucho dinero, te daré la libertad.	1495
DON FERNANDO	De tu liberalidad aun más mercedes espero.	
<i>Éntranse.</i>		
<i>Salen DON LOPE y VIVANCO.</i>		
DON LOPE	Veisnos aquí en libertad por el más extraño caso que vio la cautividad.	1500
VIVANCO	¿Pensáis que esto ha sido acaso? ¡Misterio tiene, en verdad! Dios, que quiere que esta mora vaya a tierra do se adora su nombre, movió su intento para ser el instrumento del bien que a los tres mejora.	1505
DON LOPE	Dijo en su postrer billete que un viernes quizá saldría al campo por Vavaluete, y que se descubriría con cierta industria promete. También escribió en el fin que sepamos el jardín de su padre Agimorato, do a nuestra comedia y trato se ha de dar felice fin.	1510 1515
VIVANCO	Tres mil escudos han sido los que en veces nos ha dado.	1520
DON LOPE	En libertarnos se han ido	

	los dos mil.	
VIVANCO	Más se ha ganado de lo que habemos perdido. Y más, si acaso se gana esta alma, en obras cristiana,	1525
	aunque en moro cuerpo mora. Mas ¿si fuese esta la mora?	
DON LOPE	Si es ella, ¡a fe que es lozana!	

Entran ZARA y HALIMA, cubiertos los rostros con sus almalafas blancas; y vienen con ellas, vestidas como moras, COSTANZA y la SEÑORA CATALINA, que no ha de hablar sino dos o tres veces.

	Mas ¿cuál será de las dos? Que las otras son cautivas.	1530
HALIMA	(Con todo, yo sé de vos que, si le habláis...)	
COSTANZA	(No vivas sin esperanza, por Dios, que yo me ofrezco de hablalle, de inclinalle y de forzalle	1535
	a que te venga a adorar; mas hasme de dar lugar para que pueda tratalle.)	
HALIMA	(Cuanto quisieres, amiga, tendrás; por eso no quedas de remediar mi fatiga.)	1540
ZARA	Camina, Halima, si puedes.	
COSTANZA	(A más tu bondad me obliga.)	
ZARA	Mira, Costanza, y advierte si de aquellos dos, por suerte,	1545
	es tu conocido alguno.	
COSTANZA	Yo no conozco ninguno.	
VIVANCO	Si es ella, es dichosa suerte, porque parece en el brío hermosa sobremanera.	1550
ZARA	Perritos son de buen brío. (¡Oh, quién hablarlos pudiera!)	
HALIMA	(Como allí estuviera el mío, yo me llegara a hablallos.)	
ZARA	Costanza, vuelve a mirallos y dime si echas de ver que es noble su parecer.	1555
CATALINA	¿Para qué?	

ZARA	Para comprarlos.	
COSTANZA	Este de la izquierda mano me parece caballero;	1560
ZARA	y aun el otro no es villano. Verlos de más cerca quiero.	
HALIMA	(¡Que no esté aquí mi cristiano!)	
ZARA	Entrambos me satisfacen.	
VIVANCO	¡Qué de represas me hacen!	1565
	Lleguémonos hacia allá.	
DON LOPE	No, que ellas vienen acá.	
VIVANCO	Su brío y su vista aplacen.	
ZARA	¡Ay, Alá! ¡Quién me picó?	
	Mira por aquí, Costanza, si es avispa. ¡Amarga yo, que parece que una lanza por el cuello se me entró!	1570
	Sacude bien esa toca, que casi me vuelvo loca	1575
	en ver lo que veo. ¡Ay, triste! ¡Matástela? ¡No la viste? Sacude más; mira y toca si está aquí.	
COSTANZA	Yo no veo nada.	
ZARA	¡Llegado me ha al corazón esta no vista picada!	1580
COSTANZA	Del avispa el agujijón es cosa muy enconada; mas temo no fuese araña.	
ZARA	Si fue araña, fue de España; que las de Argel no hacen mal.	1585
DON LOPE	¿Hase visto industria tal? ¿Hay tan discreta maraña?	
HALIMA	Zara, no estés descompuesta; torna a ponerte tu toca.	1590
ZARA	Aun el aire me molesta.	
HALIMA	Esta desgracia, aunque poca, turbado nos ha la fiesta.	
VIVANCO	¿Qué os parece?	
DON LOPE	Que parece que la ventura me ofrece cuanto puedo desear.	1595
VIVANCO	Volvióse el sol a eclipsar; ya su luz desaparece.	
ZARA	¡No sabrás de aquel cautivo,	

COSTANZA	Costanza, si es español?	1600
DON LOPE	En eso gusto recibo. Torna a descubrirte, ¡Oh, soll, en cuyas luces avivo el ser, el entendimiento, la ventura y el contento que en tu posesión se alcanza.	1605
ZARA	Pregúntaselo, Costanza.	
HALIMA	¿Cómo estás?	
ZARA	Mejor me siento.	
COSTANZA	Gentilhombre, ¿sois de España?	
DON LOPE	Sí, señora; y de una tierra donde no se cría araña ponzoñosa ni se encierra fraude, embuste ni maraña, sino un limpio proceder, y el cumplir y el prometer es todo una misma cosa.	1610
ZARA	Pregúntale si es hermosa -si es casado- su mujer.	1615
COSTANZA	¿Sois casado?	
DON LOPE	No, señora; pero serelo bien presto con una cristiana mora.	1620
COSTANZA	¿Cómo es eso?	
DON LOPE	¿Cómo es esto? Poco sabe quien lo ignora. Mora en la incredulidad y cristiana en la bondad es la que ha de ser mi dueño.	1625
COSTANZA	Yo os entiendo como un leño. (¡Plega a Alá digáis verdad!)	
ZARA	Pregúntale si es esclavo o si es libre.	
DON LOPE	Ya os entiendo.	1630
ZARA	De ser cautivo me alabo. Cuanto dice comprehendo y de todo estoy al cabo.	
DON LOPE	Presto pisaré de España, con gusto y con gloria extraña, las riberas, y mi fe firme entonces mostraré.	1635
ZARA	(Gracias a Alá y a una caña.)	
HALIMA	Cristianos, quedaos atrás,	

porque en la ciudad entramos. 1640

Éntranse las MORAS.

VIVANCO Obedecida serás.
DON LOPE En escuridad quedamos.
Sol bello, ¿cómo te vas?
De cautividad sacaste
el cuerpo que rescataste 1645
con tu liberalidad;
pero más con tu beldad
al alma hierros echaste.
En fe de lo que en ti he visto
del deseo que te doma, 1650
de adorarte no resisto,
no por prenda de Mahoma,
sino por prenda de Cristo.
Yo te llevaré a do seas
todo aquello que desees, 1655
aunque mil vidas me cueste.
VIVANCO Vamos, que el dohor es este;
no por ahí, que rodeas.

Éntranse. Sale el SACRISTÁN con una cazuela mojí y tras él el JUDÍO.

JUDÍO Cristiano honrado, así el Dío
te vuelva a tu libre estado, 1660
que me vuelvas lo que es mío.
SACRISTÁN No quiero, judío honrado;
no quiero, honrado judío.
JUDÍO Hoy es sábado y no tengo
qué comer, y me mantengo 1665
de aqueso que guisé ayer.
SACRISTÁN Vuelve a guisar de comer.
JUDÍO No, que a mi ley contravengo.
SACRISTÁN Rescátame esta cazuela,
y en dártela no haré poco, 1670
porque el olor me consuela.
JUDÍO No puedo en mucho ni en poco
contratar.
SACRISTÁN Pues llevarela.
JUDÍO No la lleves; ves aquí
lo que costó.
SACRISTÁN Sea ansí, 1675

	que a los dos es de provecho. ¿Dó el dinero?	
JUDÍO	Aquí, en el pecho lo tengo, ¡amargo de mí!	
SACRISTÁN	Pues venga.	
JUDÍO	Sácalo tú, que mi ley no me concede el sacarlo.	1680
SACRISTÁN	¡Bercebú así te lleve cual puede, decendiente de Abacú! Aquí tienes quince reales justos, de plata y cabales.	1685
JUDÍO	No contrates tú conmigo; conciértalo allá contigo.	
SACRISTÁN	Di, cazuela, ¿cuánto vales? «Páreceme a mí que valgo cinco reales, y no más».	1690
JUDÍO	¡Mentís, a fe de hidalgo! ¡Qué sobresaltos me das, cristiano!	
SACRISTÁN	Pues hable el galgo. ¿Que no quieres alargarte? Mas quiero crédito darte: tomadla y andad con Dios.	1695
JUDÍO	¿Los diez?	
SACRISTÁN	Son por otras dos cazuelas que pienso hurtarte.	
JUDÍO	¿Y págaste adelantado?	
SACRISTÁN	Y aun si bien hago la cuenta, creo que voy engañado.	1700
JUDÍO	¿Que hay cielo que tal consienta?	
SACRISTÁN	¿Que hay tan gustoso guisado? No es carne de landrecillas ni de la que a las costillas se pega el bazo, que es treje.	1705
JUDÍO	¡Haced, cielos, que me deje este ladrón de cosillas!	
	<i>Éntrase el JUDÍO.</i>	
SACRISTÁN	¿De cosillas? ¡Vive Dios, que os tengo de hurtar un niño antes de los meses dos;	1710

y aun si las uñas aliño...!
¡Dios me entiende! ¡Vámonos!

Éntrase.

Salen DON FERNANDO y COSTANZA.

DON FERNANDO	Subí, cual digo, aquella peña, adonde las fustas vi que ya a la mar se hacían.	1715
	Voces comencé a dar; mas no responde ninguno, aunque muy bien todos me oían. Eco, que en un peñasco allí se esconde donde las olas su furor rompían, teniendo compasión de mi tormento,	1720
	respuesta daba a mi postrero acento. Las voces reforcé; hice las señas que el brazo y un pañuelo me ofrecía. Eco tornaba y de las mismas peñas los amargos acentos repetía.	1725
	Mas ¿qué remedio, Amor, hay que no enseñes para el dolor que causa tu agonía? Uno sé me enseñaste, de tal suerte que hallé la vida do busqué la muerte.	1730
	El corazón, que su dolor desagua por los ojos en lágrimas corrientes -humor que hace en la amorosa fragua que las ascuas se muestren más ardientes-, el cuerpo hizo que arrojase al agua sin peligros mirar ni inconvenientes,	1735
	juzgando que alcanzaba honrosa palma si llegaba a juntarse con su alma. Arrojando las armas, arrojeme al mar, en amoroso fuego ardiendo, y otro Leandro con más luz torneme,	1740
	pues iba aquella de tu luz siguiendo. Cansábanse los brazos, y esforceme, por medio de la muerte y mar rompiendo, porque vi que una fusta a mí volvía por su interese y por ventura mía.	1745
	Un corvo hierro un turco echó y asiome -inútil presa-, y con muy gran fatiga al bajel enemigo al fin subiome; y de mi historia no sé más que diga: entre los suyos Cauralí contome;	1750
	su mujer me persigue y mi enemiga;	

	él te persigue a ti. ¡Mira si es cuento digno de admiración y sentimiento!	
COSTANZA	Si tú a los ruegos de Halima estás fuerte, cual espero, yo me mostraré a la lima de Cauralí duro acero impenetrable y de estima. Aunque será menester, para que nos dejen ver -alivio de nuestro mal-, darles alguna señal de amoroso proceder.	1755
	Rogote a ti Cauralí que me hablastes, y Halima me pidió que hablase a ti.	1760
DON FERNANDO	Otra cosa me lastima más que su pena.	
COSTANZA	Y a mí.	1765
DON FERNANDO	Pues rompan estos abrazos sus designios en pedazos; que mientras esto se alcance, no hay temer desvelo o trance, pues tengo al cielo en mis brazos.	1770

Entran CAURALÍ y HALIMA y venlos abrazados.

	Aprieta, querida esposa; que en tanto que en este cielo mi afligida alma reposa, no hay mal que me dé en el suelo la fortuna rigurosa.	1775
CAURALÍ	¡Oh, perro!, ¿tú con mi esclava?	
	¿Cómo el cielo no te acaba?	1780
HALIMA	¡Perra!, ¿tú con mi cautivo?	
	¿Cómo sin matarte vivo?	
	¿Esto es lo que yo esperaba, perra?	
CAURALÍ	¡Perro!	
HALIMA	¡Perra!	
CAURALÍ	¡Perro!	
HALIMA	De esta perra es la maldad, que no nació de él el yerro.	1785
CAURALÍ	De él nació, y esto es verdad, y sé bien que no me yerro.	

	¡Yo os sacaré el corazón, perro!	
HALIMA	¡Perra, esta traición me pagarás con la vida!	1790
DON FERNANDO	¡Oh, cuán mal está entendida, señores, nuestra intención! Aquel abrazo que viste, Costanza a ti le enviaba.	1795
CAURALÍ	¡Qué dices?	
DON FERNANDO	Lo que oyes, triste.	
COSTANZA	En tu nombre se fraguaba el favor que interrumpiste. ¡Colérica eres a fe!	
DON FERNANDO	Esto entiende y esto cree.	1800
HALIMA	¡Qué dices, amiga mía?	
COSTANZA	(Si este se perdió, otro día otros cuatro cobraré.)	
CAURALÍ	¿Es lo que has dicho verdad?	
DON FERNANDO	Pues ¿a qué te he de mentir?	1805
CAURALÍ	Ten cierta tu libertad.	
HALIMA	Más os pudiera reñir este amor o liviandad; pero déjolo hasta ver si proseguís en hacer	1810
CAURALÍ	esto que he visto y no creo. Halima, en mil cosas veo que eres prudente mujer, y más en esto; que pienso que estos, cual nuevos cristianos, dieron a su gusto el censo -que a cautivos y paisanos les da el verse gusto inmenso-, y como solos se hallaron, sus penas comunicaron.	1815
HALIMA	Y aun las ajenas también.	1820
CAURALÍ	(Esto no me suena bien.)	
COSTANZA	(Entrambos adivinaron.)	
CAURALÍ	¿Por ventura sabe Halima cosa de esto?	
HALIMA	¿Por ventura a Cauralí le lastima tu amor?	1825
COSTANZA	¡Aqueso es locura!	
DON FERNANDO	Tal sospecha no te oprima,	

COSTANZA	que no ha caído en la cuenta. Señora, vive contenta y sin sospecha en tu daño.	1830
CAURALÍ	Fácil se cae en un engaño.	
COSTANZA	(Y tarde se alza una afrenta.)	
CAURALÍ	Haz cuanto puedes y sabes.	
HALIMA	No te descuides en nada.	1835
CAURALÍ	Bien es tu cólera acabes.	
HALIMA	Tenla ya por acabada. Entra y dame aquellas llaves.	

Éntrase HALIMA y COSTANZA.

CAURALÍ	Tú vente al zoco conmigo.	
DON FERNANDO	(¡Amor, puesto que te sigo con el alma y con los pasos, tus enredos y tus pasos bendigo en parte y maldigo!)	1840

Éntranse.

JUANICO, y FRANCISQUITO *trompando con un trompo.*

FRANCISCO	Tú que turbas mi quietud porque los sollozos rompo que nacen de tu virtud, ¿has visto más lindo trompo, así Dios te dé salud?	1845
JUANICO	Deja de echar esos lazos, que otros de más embarazos esperan nuestras gargantas.	1850
FRANCISCO	Pues ¿de eso, hermano, te espantas? Yo los haré mil pedazos. No pienses que he de ser moro, por más que aqueste inhumano me prometa plata y oro, que soy español cristiano.	1855
JUANICO	Eso temo y eso lloro.	
FRANCISCO	Como tengo pocos días, de mi valor desconfías.	1860
JUANICO	Así es.	
FRANCISCO	Pues imagina que tengo fuerza divina contra humanas tiranías. No sé yo quién me aconseja	

	con voz callada en el pecho	1865
	-que no la siento en la oreja-,	
	y de morir satisfecho	
	y con gran gusto me deja;	
	dícenme, y yo de ello gusto,	1870
	que he de ser un nuevo Justo,	
JUANICO	y tú, otro nuevo Pastor.	
	Hazlo así, Divino Amor,	
	que con tu querer me ajusto.	
	Deja aquesta niñería	
	del trompo, ¡por vida mía!,	1875
	y repasemos los dos	
	las oraciones de Dios.	
FRANCISCO	Bástame el Ave María.	
JUANICO	¿Y el Padre nuestro?	
FRANCISCO	También.	
JUANICO	¿Y el Credo?	
FRANCISCO	Sele de coro.	1880
JUANICO	¿Y la Salve?	
FRANCISCO	¡Aunque me den	
	dos trompos no seré moro!	
JUANICO	¡Qué niñería!	
FRANCISCO	Pues bien,	
	¿piensa que me estoy burlando?	
JUANICO	Estamos cosas tratando	1885
	como si fuésemos hombres,	
	¿y es bien que el trompo aquí nombres?	
FRANCISCO	¿He de estar siempre llorando?	
	Mi fe, hermano, tened cuenta	
	con vos y mirad no os hunda	1890
	de Mahoma la tormenta;	
	que yo encubro en esta funda	
	un alma de Dios sedienta,	
	y ni el trompo ni el cordel,	
	ni las fuentes que en Argel	1895
	y en sus contornos están	
	mi sed divina hartarán,	
	ni se ha de hartar sino en Él.	
	Y así, os digo, hermano mío,	
	que por ver mis niñerías	1900
	no penséis que estoy sin brío,	
	porque en las entrañas mías	
	no hay lugar de Dios vacío.	
	Tened cuidado de vos	

	y encomendaos bien a Dios en la afrenta que amenaza; si no, yo saldré a la plaza a pelear por los dos.	1905
	Tengo yo el Ave María clavada en el corazón, y es la estrella que me guía en este mar de aflicción al puerto del alegría.	1910
JUANICO	Dios en tu lengua se mira, y por eso no me admira el ver que hables tan alto.	1915
FRANCISCO	No os turbará sobresalto si en Ella ponéis la mira.	
JUANICO	¡Ay de nosotros, que viene el cadí con su porfía!	1920
FRANCISCO	Mostrar ánimo conviene. Acude al Ave María; verás qué fuerzas que tiene.	

Entra el CADÍ y el CARAHOJA, amo del DESOREJADO.

CADÍ	Pues, hijos, ¿en qué entendéis?	
JUANICO	En trompear, como veis, mi hermano, señor, entiende.	1925
CARAHOJA	Es niño y, en fin, atiende a su edad.	
CADÍ	Y vos ¿qué hacéis?	
JUANICO	Rezando estaba.	
CADÍ	¿Por quién?	
JUANICO	Por mí, que soy pecador.	1930
CADÍ	Todo aqueso está muy bien. ¿Qué rezábades?	
JUANICO	Señor, lo que sé.	
FRANCISCO	Respondió bien: rezaba el Ave María.	

Trompa FRANCISCO.

CADÍ	Dejar el trompo podría delante de mí, Bayrán.	1935
FRANCISCO	¡Buen nombre puesto me han!	
CARAHOJA	Todo aquello es niñería.	

CADÍ	Este rapaz me da pena. Deja, Bayrán, la porfía, que a gran daño te condena. ¿Qué dices?	1940
FRANCISCO CADÍ	<i>Ave María.</i> ¿Qué respondes?	
FRANCISCO CARAHOJA	<i>Gracia plena.</i> Este mayor es maestro del menor.	
JUANICO	Yo no le muestro; que él, por sí, habilidad tiene.	1945
FRANCISCO	¡Oh, cuán de molde que viene decir aquí el Padre nuestro!	
JUANICO	Pues faltan los de la tierra, bien es acudir al cielo, do nuestro Padre se encierra.	1950
FRANCISCO JUANICO FRANCISCO	A su tiempo llamarelo. (Ya se comienza la guerra.) Porque todo al justo cuadro, lo postrero que mi madre me enseñó quiero decir, que es bueno para el morir.	1955
CADÍ FRANCISCO CADÍ	¿Qué has de decir? <i>Creo en Dios Padre.</i> ¡Por Alá, que a su rüina me dispongo!	
FRANCISCO	¿Ya os turbáis? Pues si es que aquesto os indina, ¿qué hará cuando me oyáis decir la <i>Salve Regina</i> ? Para vuestras confusiones, todas las cuatro oraciones sé, y sé bien que son escudos a tus alfanjes agudos y a tus torpes invenciones.	1960
CARAHOJA	Con no más de alzar el dedo y decir <i>Ilá, ilalá</i> , te librarás de este miedo.	1965
FRANCISCO	En la cartilla no está eso que decir no puedo.	
JUANICO FRANCISCO CADÍ	Ni quiero, has de añadir. Ya yo lo iba a decir. ¡Esto es cansarnos en balde! Este a mi instancia llevalde,	1975

y estotro, que han de morir.

Arroja el trompo y desnúdase.

FRANCISCO	¡Ea!, vaya el trompo afuera y este vestido grosero que me vuelve el alma fiera, y es bien que vaya ligero quien se atreve a esta carrera. ¡Ea!, hermano, sed Pastor con esfuerzo y con valor, que tras vos irá con gusto un pecadorcito Justo por la gracia del Señor.	1980
	¡Ea!, tiranos feroces, mostrad vuestras manos listas y bien agudas las hoces para segar las aristas de estas gargantas y voces; que en esta extraña porfía, adonde la tiranía toda su rabia convoca, no sacaréis de mi boca sino...	1985
JUANICO FRANCISCO CARAHOJA	¿Qué? ... un <i>Ave María</i> . Entremos; que ya el regalo les hará mudar de intento más que el azote y el palo.	1990
CADÍ	Por cien mil señales siento que va mi partido malo; que el mayor es en extremo callado y sagaz. ¡Blasfemo seré del mismo Mahoma, si estos rapaces no doma!	1995
FRANCISCO JUANICO	¿No le temes? No le temo.	2000

FIN DEL ACTO SEGUNDO

JORNADA TERCERA

Salen GUARDIÁN BAJÍ y otro MORO.

GUARDIÁN	Por diez escudos no daré mi parte. Sentaos y no dejéis entrar alguno, si no pagan dos ásperos muy buenos.	2010
MORO	La Pascua de Natal, como ellos llaman, venticinco ducados se llegaron.	
GUARDIÁN	Los españoles, por su parte, hacen una brava comedia.	
MORO	Son saetanes; los mismos diablos son; son para todo. Ya descuelgan cristianos a su misa.	2015

Entran VIVANCO, DON FERNANDO, DON LOPE, *el* SACRISTÁN, *el* PADRE
de los niños; trae DON FERNANDO *los calzones del* SACRISTÁN.

DON FERNANDO	Veislos aquí, que no me los he puesto; antes Costanza les echó un remiendo en parte do importaba, y de su mano.	2020
SACRISTÁN	De molde vienen para la comedia; agora me los chanto. ¡Sus, entremos!	
GUARDIÁN	¿Adónde vais, cristiano?	
PADRE	¿Yo?, a oír misa.	
MORO	Pues paga.	
PADRE	¿Cómo paga? ¿Aquí se paga?	
GUARDIÁN	¡Bien parece que es nuevo el padre viejo!	2025
MORO	Dos ásperos o apártate, camina.	
PADRE	No los tengo, por Dios.	
MORO	Pues ve y ahórcate.	
DON LOPE	Yo pagaré por él.	
MORO	Eso, en buen hora.	
SACRISTÁN	Fende, déjeme entrar, y este pañuelo, que no ha media hora que hurté a un judío, tome por prenda o deme lo que vale, que lo daré no más de por el costo o muy poquito más.	2030
GUARDIÁN	Con otros cuatro quedas muy bien pagado.	
SACRISTÁN	Vengan, y entro.	

MORO	¡Ea!, acudid a entrar, que se hace tarde. Con los del Rey, yo apostaré que pasen de dos mil los que están en el banasto. Entremos a mirar desde la puerta cómo dicen su misa, que imagino que tienen grande música y concierto.	2035 2040
GUARDIÁN	Poneos tras el postigo y veréis todo cuanto hacen los cristianos en el patio, porque es cosa de ver.	
MORO	Ya los he visto. Hoy dicen que tornó a vivir su Cristo.	

Éntranse. Salen al teatro todos los CRISTIANOS que haya, y OSORIO entre ellos y el SACRISTÁN, puestos los calzones que le dio DON FERNANDO.

OSORIO	Misterio es este no visto. Veinte religiosos son los que hoy la Resurrección han celebrado de Cristo con música concertada, la que llaman contrapunto.	2045 2050
	Argel es, según barrunto, arca de Noé abreviada: aquí están de todas suertes oficios y habilidades, disfrazadas calidades.	2055
VIVANCO	Y aun otra cosa, si adviertes, que es de más admiración, y es que estos perros sin fe nos dejen, como se ve, guardar nuestra religión:	2060
	que digamos nuestra misa nos dejan, aunque en secreto.	
OSORIO	Más de una vez con aprieto se ha celebrado y con prisa: que una vez, desde el altar, al sacerdote sacaron revestido y le llevaron por las calles del lugar arrastrando; y la crueldad fue tal que con él se usó que en el camino acabó la vida y la libertad.	2065 2070
	Mas dejémonos de aquesto	

	y a nuestra holgura atendamos, pues que nos dan nuestros amos hoy lugar para hacer esto.	2075
DON LOPE OSORIO	De nuestras Pascuas tenemos los primeros días por nuestros. ¿Y qué? ¿Hay músicos? Y diestros:	
VIVANCO OSORIO	los del cadí llamaremos. Aquí están. Y aquel que ayuda al coloquio ya está aquí.	2080
DON FERNANDO OSORIO	¡Bien cantan los del cadí! Antes que más gente acuda, el coloquio se comience, que es del gran Lope de Rueda -impreso por Timoneda-, que en vejez al tiempo vence.	2085
	No pude hallar otra cosa que poder representar más breve, y sé que ha de dar gusto, por ser muy curiosa su manera de decir en el pastoril lenguaje.	2090
VIVANCO OSORIO	¿Hay pellicos? De ropaje humilde, y voime a vestir.	2095
VIVANCO OSORIO	¿Quién canta? Aquí el sacristán, que tiene donaire en todo.	
VIVANCO OSORIO	¿Hay loa? ¡De ningún modo!	
	<i>Éntrase OSORIO y el SACRISTÁN.</i>	
VIVANCO	¡Oh, qué mendigos están! En fin, comedia cautiva, pobre, hambrienta y desdichada, desnuda y atarantada.	2100
DON LOPE	La voluntad se reciba.	
	<i>Entra CAURALÍ.</i>	
CAURALÍ	Sentaos, no os alborotéis, que vengo a ver vuestra fiesta.	2105

DON FERNANDO	Quisiera que fuera esta, fende, cual la merecís. Aquí os podéis asentar, que yo me quedaré en pie.	2110
CAURALÍ	No, no, amigo, siéntate, que salen a comenzar.	
DON LOPE	Ya salen; sosiego y chite, que cantan.	
VIVANCO	Mejor sería que llorasen.	
DON FERNANDO	Este día lágrimas no las permite.	2115

Canten lo que quisieren.

VIVANCO	La música ha sido hereje; si el coloquio así sucede, antes que la rueda ruede, se rompa el timón y el eje.	2120
---------	---	------

En acabando la música dice el SACRISTÁN –todo cuanto dice agora el SACRISTÁN lo diga mirando al soslayo a CAURALÍ–:

SACRISTÁN	¿Qué es esto? ¿Qué tierra es esta? ¿Qué siento? ¿Qué es lo que veo? De requien es esta fiesta para mí, pues un deseo más que mortal me molesta.	2125
	¿Dónde se encendió este fuego que tiene, entre burla y juego, el alma ceniza hecha? De Mahoma es esta flecha, de cuya fuerza reniego.	2130
	Como cuando el sol asoma por una montaña baja y de súbito nos toma, y con su vista nos doma nuestra vista y la relaja;	2135
	como la piedra balaja, que no consiente carcoma, tal es el tu rostro, Aja, dura lanza de Mahoma que las mis entrañas raja.	2140
CAURALÍ	¿Es esto de la comedia	

SACRISTÁN o es bufón este cristiano?
 Si mi dolor no remedia
 su bruñida y blanca mano,
 todo acabará en tragedia. 2145
 ¡Oh, mora la más hermosa,
 más discreta y más graciosa
 que la fama nos ofrece,
 desde do el alba amanece
 hasta donde el sol reposa!, 2150

Dice esto mirando a CAURALÍ.

CAURALÍ Mahoma en su compañía
 te tenga siglos sin cuento.
 ¿Este perro desvaría
 o entra aquesto en el cuento 2155
 de la fiesta de este día?

DON FERNANDO Calla, Tristán, y ten cuenta,
 porque ya se representa
 el coloquio.

SACRISTÁN Sí haré;
 pero no sé si podré,
 según el diablo me tienta. 2160

Sale GUILLERMO, pastor.

GUILLERMO «Si el recontento que trayo,
 venido tan de rondón,
 no me le abraza el zurrón,
 ¡cuáles nesgas pondré al sayo
 y qué ensanchas al jubón?» 2165

SACRISTÁN ¡Vive Dios, que se me abraza
 el hígado, y sufro y callo!

GUILLERMO Si es que esto adelante pasa,
 muy mejor será dejallo.

SACRISTÁN ¿Quién encendió aquesta brasa? 2170
 DON LOPE Tristán amigo, escuchad,

pues sois discreto, y callad,
 que esa es grande impertinencia.

SACRISTÁN Callaré y tendré paciencia.

GUILLERMO ¡Comienzo?

DON LOPE Sí, comenzad. 2175

GUILLERMO «Si el recontento que trayo,
 venido tan de rondón,

	no me lo abraza el zurrón, ¿cuáles nesgas pondré al sayo o qué ensanchas al jubón?	2180
	Y si al contarlo extremeño, con un donaire risueño ayer me miró Costanza; ¿qué turba habrá ya o mudanza que no le pase por sueño?	2185
	Esparcíos, las mis corderas, por las dehesas y prados, mordey sabrosos bocados, no temáis las venideras noches de nubros airados, antes os anday exentas, brincando de recontentas; no os aflija el ser mordidas de las lobas deshambrias, tragantonas, malcontentas.	2190
	Y, al dar de los vellocinos, venid simpres, no ronceras, rumiando por las laderas, a jornaleros vecinos o al corte de sus tijeras; que el sin medida contento, cual no abarca el pensamiento, os libraré de lesión, si al dar del branco vellón barruntáis el bien que siento.	2200
	Mas ¿quién es este cuitado que asoma acá entellerido, cabizbajo, atordecido, barba y cabello erizado, desairado y mal erguido?»	2210
SACRISTÁN	¿Quién ha de ser? Yo soy, cierto, el triste y desventurado, vivo en un instante y muerto, de Mahoma enamorado.	
CAURALÍ SACRISTÁN ¡Echadle fuera a este loco! ¡Tu divina boca invoco, Aja, de mil azahares, boca de quitapesares, a quien desde lejos toco!	2215
CAURALÍ	¡Dejádmele!	

DON FERNANDO	No, señor; que cuanto dice es donaire, y es bufón el pecador.	2220
SACRISTÁN	¡Dios de los vientos! ¿No hay aire para templar tanto ardor?	
GUILLERMO	¡Ya es mucha descortesía y mucha bufonería!	2225
SACRISTÁN	¡Échenle ya, y déjenos! Yo me voy. ¡Quédate a Dios, argelina gloria mía!	
GUILLERMO	¿Dónde quedé?	
VIVANCO	No sé yo.	2230
DON LOPE	«Mas ¿quién es este cuitado...» fue el verso donde paró.	
DON FERNANDO	Los calzones han obrado.	
GUILLERMO	¿Vuelvo a comenzar?	
DON FERNANDO	No, no; no nos turben a deshora. Prosigue el coloquio ahora.	2235

Un MORO dice desde arriba:

MORO	¡Cristianos, estad alerta: cerrad del baño la puerta!	
GUILLERMO	¡Vengas, perrazo, en mal hora!	
MORO	¡Abrid a aquese cristiano que va herido, y cerrad presto!	2240
CAURALÍ	¡Válame Alá! ¿Qué es aquesto?	
MORO	¡Oh, santo Alá soberano! Dos han muerto, y del Rey son. ¡Oh, crueldad jamás oída! A todos quitan la vida, sin ninguna distinción.	2245

Entra un CRISTIANO herido y otro sin herir.

DON FERNANDO	Pasad, hermano, adelante. ¿Quién os ha herido?	
CRISTIANO	Un archí.	
DON FERNANDO	¿La causa?	
CRISTIANO	Ninguna di.	2250
VIVANCO	¿Es la herida penetrante?	
CRISTIANO	No sé; con manera fue, y será mortal sin duda.	

CRIST. 2	Otra traigo yo más cruda, y en parte do no se ve.	2255
CAURALÍ	¿No dirás qué es esto, Alí?	
MORO	Grande armada han descubierro por la mar; ...	
DON FERNANDO	¿Y aqueso es cierto? ¿Vaste, fende Cauralí?	
<i>Vase CAURALÍ.</i>		
MORO	... y los jenizaros matan, si encuentran algún cautivo, o con furor duro esquivo malamente le maltratan; y aquestas voces que oís	2260
GUILLERMO	las dan judíos, de miedo. ¡Todo el mundo se esté quedo! Yo creo, Alí, que mentís, pues no ha mucho que en España no había ninguna nueva de armada.	2265
MORO	Pues esta prueba os desmiente y desengaña; que a fe que dicen que asoman más de trecientas galeras con flámulas y banderas, y que el rumbo de Argel toman.	2270
GUILLERMO	Quizá por encantamento aquesta armada se ha hecho.	2275
<i>Entra el GUARDIÁN BAJÍ.</i>		
GUARDIÁN	¡El corazón en el pecho no cabe y de ira reviento!	
OSORIO	Pues ¿qué hay, fendi?	
GUARDIÁN	Yo me alisto a contar la crüeldad, igual de la necedad mayor que jamás se ha visto.	2280
	Salió el sol esta mañana y sus rayos imprimieron en las nubes tales formas que, aunque han mentido, las creo. Una armada figuraron	2285

que venía a vela y remo
 por el sesgo mar apriesa, 2290
 a tomar en Argel puerto.
 Tan claramente descubren
 los ojos que la están viendo
 de las fingidas galeras
 las proas, popas y remos, 2295
 que hay quien afirme y quien jure
 que del cómitre y remero
 vio el mandar y obedecer
 hacerse todo en un tiempo.
 Tal hay que dice haber visto 2300
 a vuestro Profeta muerto
 en la gavia de una nave,
 en una bandera puesto.
 Muestra tan al vivo el humo
 su vano y oscuro cuerpo, 2305
 y tan de cerca perciben
 los oídos fuego y truenos,
 que, por temor de las balas,
 más de cuatro se pusieron
 a abrazar la madre tierra: 2310
 tal fue el miedo que tuvieron.
 Por estas formas que el sol
 ha con sus rayos impreso
 en las nubes, ha en nosotros
 otras mil formado el miedo. 2315
 Pensamos que ese don Juan,
 cuyo valor fue el primero
 que a la otomana braveza
 tuvo a raya y puso freno,
 venía a dar fin honroso 2320
 al desdichado comienzo
 que su valeroso padre
 comenzó en hado siniestro.
 Los jenízaros archíes,
 que están siempre zaques hechos, 2325
 dieron en matar cautivos,
 por tener contrarios menos;
 y si acaso el sol tardara
 de borrar sus embelecocos,
 no estábades bien seguros 2330
 cuantos estáis aquí dentro.
 Veinte y más son los heridos,

	y más de treinta, los muertos. Ya el sol deshizo la armada; volved a hacer vuestros juegos.	2335
OSORIO	¡Mal podremos proseguir tan sangrientos pasatiempos!	
CRISTIANO 2	Pues escuchad otra historia más sangrienta y de más peso. El cadí, como sabéis, tiene en su poder a un niño de tiernos y pocos años, el cual se llama Francisco. Ha puesto todo su industria, su autoridad y jüicio,	2340
	mil promesas y amenazas, mil contrapuestos partidos, para que de bueno a bueno esta prenda del bautismo se deje circuncidar	2345
	por su gusto y su albedrío. Su industria ha salido vana; su jüicio no ha podido imprimir humanas trazas en este pecho divino.	2350
	Por esto, según se entiende, como afrentado y corrido, su luciferina rabia hoy ha esfogado en Francisco.	2355
	Atado está a una coluna, hecho retrato de Cristo, de la cabeza a los pies en su misma sangre tinto; témome que habrá expirado, porque tan crüel martirio	2360
	mayores años y fuerzas no le hubieran resistido.	2365
PADRE	¡Dulce mitad de mi alma! ¡Ay, de mis entrañas hijo, detened la vida en tanto que os va a ver este afligido!	2370
	¡En la calle de Amargura, perezosos pies, sed listos; veré en su ser a Pilatos y en figura veré a Cristo!	2375

Ahora bien, mostrad las perlas
que tenéis, que quiero ver
cuántos lazos podré hacer.

ZARA Allí dentro podrás verlas. 2415
Éntrate y déjame un poco,
que quiero hablar con Costanza.
HALIMA (¡Vos gustaréis de la danza
antes de mucho, y no poco!)

Éntrase HALIMA.

COSTANZA Dime, señora, qué es esto. 2420
¿Tanto te enfada el casarte,
y con un rey?

ZARA No hay contarte
tantas cosas y tan presto.

COSTANZA ¿De dónde el enfado mana
que muestras tan importuno? 2425

ZARA Pasito, no escuche alguno.
¡Soy cristiana, soy cristiana!

COSTANZA ¡Válame Santa María!
ZARA Esa Señora es aquella
que ha de ser mi luz y estrella 2430
en el mar de mi agonía.

COSTANZA ¿Quién te enseñó nuestra ley?
ZARA No hay lugar en que lo diga.
Cristiana soy; mira, amiga,
qué me sirve el moro rey. 2435

Di, ¿conoces, por ventura,
a un cautivo rescatado
que es caballero y soldado?
COSTANZA ¿Cómo ha nombre?

ZARA Mal segura
estoy aquí y con temor 2440
de algún desgraciado encuentro.

COSTANZA Pues entrémonos adentro.
ZARA Sin duda será mejor.

Éntranse.

Salen el REY, el CADÍ, el GUARDIÁN BAJÍ.

CADÍ ¡Extraño caso ha sido!
REY Y tan extraño
que no sé si jamás le ha visto el mundo. 2445

CADÍ	Ya se han visto en el aire muchas veces formados escuadrones espantables de fantásticas sombras, y encontrarse con todo el artificio y maestría que en la mitad de una campaña rasa	2450
REY	se suelen embestir los verdaderos; las nubes han llovido sangre y malla, y pedazos de alfanjes y de escudos. Esos llaman prodigios los cristianos, que suelen parecer algunas veces;	2455
GUARDIÁN	pero que acaso, y sin misterio alguno, del sol los rayos que en las nubes topan hayan formado así tan grande armada, nunca lo oí jamás. Yo así lo digo.	
REY	Pues a fe que te cuesta la burleta más de treinta cristianos.	2460
CADÍ	No hace al caso; ¡mas que pasaran a cuchillo todos!	
REY	Quitome el sobresalto de las manos el corbacho, y la furia.	
CADÍ	¿Qué hacías?	
REY	Azotaba a un cristiano.	
CADÍ	¿Por qué causa?	2465
REY	Es de pequeña edad, y no es posible que regalos, promesas ni amenazas le puedan volver moro.	
CADÍ	¿Es, por ventura, el muchacho español del otro día?	
REY	Aquese mismo es. Pues no te canses,	2470
CADÍ	que es español, y no podrán tus mañas, tus iras, tus castigos, tus promesas a hacerle torcer de su propósito. ¡Que mal conoces la canalla terca, porfiada, feroz, fiera, arrogante, pertinaz, indomable y atrevida!	2475
REY	Antes que moro le verás sin vida.	

Entra un MORO asido de un CAUTIVO.

MORO	¿Qué ha hecho este cristiano? En este punto, en una extraña y nunca vista barca,
------	--

	casi una legua al mar, en este punto le acabé de coger.	2480
REY	Pues ¿de qué modo era la barca extraña?	
MORO	Era una balsa hecha de canalejas, sustentada sobre grandes y muchas calabazas, y él, puesto en medio en pie, de árbol servía, y sus brazos, de entena, en cuyas manos servía de vela una camisa rota.	2485
REY	¿Cuándo entraste en la barca?	
CRISTIANO	A media noche.	
REY	Pues ¿cómo en tanto tiempo no pudiste alejarte de tierra más espacio?	2490
CRISTIANO	Sultán, no me servía de otra cosa sino de no anegarme, y solo iba confiado en el cielo y en el viento, que, próspero y furioso, arrebatando la mal formada barca, la aportase en cualquiera ribera de cristianos; que ningún remo o vela fuera parte a hacerla tomar curso ligero.	2495
REY	¡En fin, español eres!	
CRISTIANO	No lo niego.	
REY	Pues de eso que no niegas yo reniego.	2500

*Entra el SACRISTÁN con un niño en las mantillas, fingido, y tras él el JUDÍO de la
cazuela.*

JUDÍO	¿Es aquesta otra barca? Este cristiano me acaba de robar a este mi hijo.	
CADÍ	¿Para qué quiere el niño?	
SACRISTÁN	¿No está bueno? Para que le rescaten, si no quieren que le críe y enseñe el Padre nuestro.	2505
JUDÍO	¿Qué decís vos, Raquel o Sedequías, Farés, Sadoc, o Zabulón o diablo? Este español, señor, es la rüina de nuestra judería: no hay en ella cosa alguna segura de sus uñas.	2510
REY	Di, ¿no eres español?	
SACRISTÁN	¿Ya no lo sabes?	
REY	¿Quién es tu amo?	

SACRISTÁN El dabají Morato.
 REY ¡Tocadle, por mi vida!
 CADÍ Por la mía,
 que tienes gran razón en lo que has dicho
 de la canalla bárbara española. 2515

Entra otro MORO con otro CRISTIANO, muy roto y llagadas las piernas.

REY ¡Quién es este?
 MORO Español que se ha huido
 tantas veces por tierra que, con esta,
 son veinte y una vez las de su fuga.
 REY Si diésemos audiencia cuatro días,
 serían de españoles todos cuantos
 se entrasen a quejar. 2520

CADÍ ¡Extraño caso!
 REY Pápaz, vuélvele el niño a este judío;
 y no le hagan mal a este cristiano,
 que, pues a tal peligro entregó el cuerpo,
 en grande cuita debe estar su alma. 2525
 Y tú ¿eres español?

CRISTIANO Y de Valencia.
 REY Vuélvete, pues, a huir, que, si te vuelven,
 yo te pondré en un palo.

SACRISTÁN Señor, haga
 que este puto judío dé siquiera
 el jornal que he perdido por andarme
 tras él para robarle este hideputa. 2530

CADÍ Bien dice: desembolse cuarenta ásperos
 y delos al pápaz, que los merece.

SACRISTÁN ¿Oye, amigo judío?
 JUDÍO Muy bien oigo;
 mas no los tengo aquí.

SACRISTÁN Vamos a casa. 2535
 CADÍ Con españoles, esto y más se pasa.

Éntranse todos.

El PADRE, solo:

PADRE ¡Si osaré entrar allá dentro?
 ¡Oh, temor impertinente!
 ¡Vamos; que no teme encuentro
 piedra que naturalmente
 va presurosa a su centro! 2540

Córrase una cortina; descúbrase FRANCISQUITO atado a una columna, en la forma que pueda mover a más piedad.

FRANCISCO	¿No me quieren desatar para que pueda siquiera como es costumbre expirar?	
PADRE	No; que de aquesa manera más a Cristo has de imitar. Si vas caminando al cielo, no has de sentarte en el suelo; más ligero vas así.	2545
FRANCISCO	¡Oh, padre, lléguese a mí, que el velle me da consuelo! Ya la muerte helada y fría a dejaros me provoca con su mortal agonía.	2550
PADRE	¡Echa tu alma en mi boca para que ensarte la mía! ¡Ay, que expira!	2555
FRANCISCO	¡A Dios, que expiro!	
PADRE	Dios, a quien tu intento aspira, nos junte adonde yo aspiro. ¡Qué poco a poco respira! ¡Ya dio el último suspiro! ¡Vete en paz, alma hermosa, y al que te hizo dichosa, pues ya le ves, pídele que nos sustente en su fe pura, santa, alegre, honrosa!	2560
	¡Quién supiese el muladar adonde te han de enterrar, reliquia pequeña y santa, para que pueda mi planta con mis lágrimas regar!	2565 2570

Éntrase.

Aquí ha de salir la boda de esta manera: HALIMA, con un velo delante del rostro, en lugar de ZARA; llévanla en unas andas en hombros, con música y hachas encendidas, guitarras y voces y grande regocijo, cantando los cantares que yo daré. Salen detrás de todos VIVANCO y DON LOPE, y entre los moros de la música va OSORIO, el cautivo. Como acaban de pasar, pregunta DON LOPE a OSORIO:

DON LOPE ¿Quién es esta novia?

OSORIO	Zara,	
	la hija de Agimorato.	
DON LOPE	¡No es posible!	
OSORIO	¡Cosa es clara!	
VIVANCO	Su rostro y el aparato	2575
	de la boda lo declara.	
OSORIO	¡Por Dios, señores, que es ella	
	y que es la mora más bella	
	y rica de Berbería!	
DON LOPE	Por el velo que traía	2580
	no podemos conocella.	
OSORIO	Muley Maluco es su esposo,	
	el que pretende ser rey	
	de Fez, moro muy famoso,	
	y en su secta y mala ley	2585
	es versado y muy curioso;	
	sabe la lengua turquesca,	
	la española y la tudesca,	
	italiana y francesa;	
	duerme en alto, come en mesa	2590
	sentado a la cristianesca;	
	sobre todo, es gran soldado,	
	liberal, sabio, compuesto,	
	de mil gracias adornado.	
DON LOPE	¡Qué dices, amigo, de esto?	2595
VIVANCO	Que habemos bien negociado,	
	pues, siendo una caña vara	
	y otro nuevo Moisés Zara,	
	de este Egipto disoluto	
	pasamos el mar enjuto	2600
	a gozar la patria cara.	
OSORIO	Gasta en Pascuas el judío	
	su hacienda; en bodas, el moro;	
	el cristiano, a su albedrío,	
	sigue en esto otro decoro,	2605
	de todo gusto vacío,	
	 <i>ZARA, a la ventana.</i>	
	porque en pleitos le da cabo.	
ZARA	¡Ce! ¡Hola, cristiano esclavo!	
OSORIO	¡A Dios, señores, que quiero	
	hasta el término postrero	2610
	ver esto!	

DON LOPE	Tu gusto alabo.	
ZARA	¡Cristiano o moro enemigo!	
VIVANCO	¿Quién nos llama?	
ZARA	Quien merece que le oyáis.	
DON LOPE	¡Por Dios, amigo, que esta Zara me parece en la voz!	2615
VIVANCO	Yo ansí lo digo.	
ZARA	Decidme qué cosa es esta de este regocijo y fiesta.	
DON LOPE	Con Zara, la de esta casa, Muley Maluco se casa...	2620
ZARA	(Desvariada respuesta.)	
DON LOPE	... y allí va sobre unas andas con música y vocería. Mira si otra cosa mandas.	
ZARA	Ya veo, Lela María, como en mis remedios andas.	2625
DON LOPE	¿Eres Zara?	
ZARA	Zara soy.	
	Tú ¿quién eres?	
DON LOPE	¡Loco estoy!	
ZARA	¿Qué dices?	
DON LOPE	Que soy, señora, un tu esclavo que te adora. Soy don Lope.	2630
ZARA	A abrirte voy.	
	<i>Quítase de la ventana y baja a abrir.</i>	
VIVANCO	De misterio no carece estar Zara aquí y allí.	
DON LOPE	Este bien su fe merece, y el estar tan sola aquí la admiración en mí crece: adonde hay tanto criado, tal soledad se ha hallado; todo es milagro y ventura.	2635
VIVANCO	El regocijo y holgura de la boda lo ha causado. Quien le hace parecer en lugares diferentes muy más que esto puede hacer,	2640

por quitar inconvenientes 2645
al bien que ha de suceder.

Sale ZARA.

¿Vesla, don Lope, a dó asoma?
¡Mira si es bien que a Mahoma
este tesoro quitemos!
DON LOPE ¡Oh, extremo de los extremos 2650
de amor, que las almas doma!
¡Salud de mi enfermedad,
arrimo de mi caída,
de mi prisión libertad,
de mi muerte alegre vida, 2655
crédito de mi verdad;
archivo donde se encierra
toda la paz de mi guerra,
sol que alumbra mis sentidos,
luz que a míseros perdidos 2660
los encamina a su tierra:
vesme aquí a tus pies postrado,
más tu esclavo y más rendido
que cuando estaba aherrojado,
por ti ganado y perdido, 2665
preso y libre en un estado;
dame tus pies sobrehumanos
y tus alejandras manos,
donde mis labios se pongan!
ZARA No es bien que se descompongan 2670
con moras labios cristianos.
Por mil señales has visto
como yo toda soy tuya,
no por ti, sino por Cristo:
y así, en fe de que soy suya, 2675
estas caricias resisto;
para otro tiempo las guarda,
que ahora que se acobarda
el alma con mil temores,
comedimientos y amores 2680
mal los atiende y aguarda.
¿Cuándo te partes a España
y cuándo piensas volver
por quien queda y te acompaña?
¿Cuándo fin has de poner 2685

	a tan gloriosa hazaña? ¿Cuándo volverán tus ojos a ver los moros despojos que ser cristianos desean?	2690
DON LOPE	¿Cuándo en verte harás que vean fin mis temores y enojos? Mañana me partiré. Dentro de ocho días creo, señora, que volveré; que, a la cuenta del deseo, que han de ser siglos bien sé.	2695
	En el jardín estarás del tu padre, a do verás mi fe y palabra cumplida, si me costase la vida que con tu vista me das.	2700
	Y no te asalte el recelo que te he de faltar en esto, pues no ha de querer el cielo para caso tan honesto negar su ayuda en el suelo. Cristiano y español soy y caballero, y te doy mi fe y palabra de nuevo de hacer lo que en esto debo.	2705
ZARA	Asaz satisfecha estoy; pero si me quieres bien, porque quede más segura, júrame por Marién.	2710
DON LOPE	¡Juro por la Virgen pura, y por su Hijo también, de no olvidarte jamás y de hacer lo que verás en mi gusto y tu provecho!	2715
ZARA	Grande juramento has hecho. Basta; no me jures más.	2720
VIVANCO	¿Qué es lo que tu padre dice de esto de tu casamiento con Muley Maluco?	
ZARA	Hice esta noche un sentimiento con que la boda deshice. Hoy me mandó aderezar para haberme de llevar	2725

	esta noche a ser esposa; vino y hallome llorosa; fuese sin quererme hablar, y por toda la ciudad se suena que me desposo esta noche.	2730
VIVANCO DON LOPE	Así es verdad. ¡Este es caso milagroso! No la apuréis más; callad. Dame tus manos, señora, hasta que llegue la hora que con abrazos las des.	2735
ZARA	No, sino dame tus pies, que eres cristiano y yo mora. Vete en paz, que yo, entretanto que vas y vuelves, haré plegarias al cielo santo con las voces de mi fe y lágrimas de mi llanto, rogándole que tranquile el mar, que viento asutile próspero y largo en tus velas, que te libre de cautelas, que en su fe mi ingenio afile.	2740 2745 2750
	Y a Dios, que no puedo más, y mañana iré al jardín, donde te espero.	
VIVANCO DON LOPE ZARA DON LOPE	Verás de este principio buen fin. ¡Que me dejas y te vas? No puedo hacer otra cosa. ¡Llegará la venturosa hora de volver a verte?	2755
	<i>Vase ZARA.</i>	
ZARA	Sí llegará, si la muerte no es, cual suele, rigurosa.	2760
DON LOPE	No será el irme cordura, hasta ver el fin que tiene aquesta boda en figura.	
VIVANCO	El misterio que contiene mi buen suceso asegura.	2765

Éntranse.

Descúbrese un tálamo donde ha de estar HALIMA, cubierta el rostro con el velo; danzan la danza de la morisca; haya hachas; estenlo mirando DON LOPE y VIVANCO; y, en acabando la danza, entran dos MOROS.

MORO 1	La fiesta cese y a su casa vuelva la bella Zara, que Muley lo ordena, con prudencia admirable, de esta suerte.	
MORO 2	Pues ¿no pasa adelante el casamiento?	2770
MORO 1	Sí pasa. Pero quiere que, entretanto que él va a cobrar su reino de Marruecos, Zara se quede en casa de su padre entera y sin tocar, que de este modo quedará más segura, y él espera	2775
	gozarla con sosiego allá en su reino, a cuya empresa aún bien no habrá salido el sol cuando se parta; que esta priesa le dan dos mil jenízaros que lleva	2780
MORO 2	en su campo, que ya sabes que marcha. Si esto pensaba hacer, ¿para qué quiso que el paseo de Zara se hiciese? ¿Qué dirá el pueblo? Pensará, sin duda, que no quiere casarse ya con ella.	
MORO 1	Diga lo que dijere, este es su gusto, y no hay sino callar y obedecelle; y más, que Agimorato gusta de ello.	2785
2	¿Ha de volver con pompa?	
1	¡Ni por pienso!	
2	Vamos, pues, a volvella.	
VIVANCO	¡Oh, Dios inmenso!	

Éntranse todos y ciérrase la cortina del tálamo; quedan en el teatro DON LOPE y VIVANCO.

	¡Grandes son tus misterios! Ya seguro puedes partir, pues ves cuán fácilmente esta fantasma y sombra se ha deshecho.	2790
DON LOPE	Premisas son de nuestro buen suceso. Yo me voy a embarcar. Tened cuidado de acudir al lugar donde os he dicho y de hacer nuevas señas cada noche como pasen seis días, en los cuales pienso poder volver como deseo; y procurad con maña y con aviso	2795

	-sin descubrir jamás vuestro designio- que el padre de aquel mártir se recoja en el jardín con otro algún amigo; que, si toca a Mallorca este navío en que me parto, bien será posible que dentro de seis días vuelva a veros.	2800
VIVANCO	Partid con Dios, que yo haré de suerte que más de dos la libertad alcancen. Las señas no se olviden. Abrazadme, y ánimo y diligencia, y Dios os guíe.	2805
DON LOPE	De nadie este secreto se confíe.	2810

Éntranse.

Sale OSORIO y el SACRISTÁN.

OSORIO	El cuento es más gracioso que por jamás se ha oído: que los judíos mismos de su misma hacienda os rescatasen.	
SACRISTÁN	Así como os lo cuento ha sucedido el caso: ellos me han rescatado y dado libertad graciosamente.	2815
	Dicen que de esta suerte aseguran sus niños, sus trastos y cazuelas, y finalmente su hacienda toda.	2820
	Yo he dado mi palabra de no hurtarles cosa mientras me fuere a España, y por Dios que no sé si he de cumplirla.	2825

Entra un CRISTIANO.

CRISTIANO	La limosna ha llegado a Bujía, cristianos.	
OSORIO	¡Buenas nuevas son estas! ¿Quién viene?	
CRISTIANO	La Merced.	
OSORIO	¡Dios nos las haga!	2830
	¿Y quién la trae a cargo?	
CRISTIANO	Dícenme que un prudente varón, y que se llama fray Jorge de Olivar.	

SACRISTÁN	¡Venga en buen hora!	
OSORIO	Un fray Rodrigo de Arce ha estado aquí otras veces, y es de esa misma Orden de condición real, de ánimo noble.	2835
SACRISTÁN	Por lo menos, me ahorro reverencias y ruegos, gracias a Sedequías y al rabí Netalim, que dio el dinero.	2840
	Si la esperanza es buena, la posesión no es mala. Muy bien está lo hecho; venga cuando quisiere la limosna.	2845
	¡Oh, campanas de España!, ¿cuándo entre aquestas manos tendré vuestros badajos? ¿cuándo haré el tic y toc o el grave empino?	2850
	¿Cuándo de los bodigos que por los pobres muertos ofrecen ricas viudas veré mi arcaz colmado? ¿Cuándo, cuándo?	2855
CRISTIANO OSORIO	¿Adónde vais agora? Pidiole Agimorato al cadí que nos fuésemos a su jardín por tres o cuatro días; que con su hija Zara y con la bella Halima, de Cauralí consorte, piensa pasar allí todo el verano.	2860
CRISTIANO	Podrá ser que algún día yo vaya a entretenerme con vosotros un rato.	2865
OSORIO CRISTIANO	Serás bien recibido. A Dios, amigos.	
	<i>Vase.</i>	
SACRISTÁN	También, pues estoy libre, iré yo, Osorio, a veros.	
OSORIO	Pues lleva la guitarra y, si es posible, vente luego.	
SACRISTÁN	Harelo.	2870

Éntranse.

Salen HALIMA, ZARA, COSTANZA; y al entrar se le cae a ZARA un rosario, que lo alza HALIMA.

HALIMA	¿Cómo es esto, Zara amiga? ¿Cruz en tus cuentas?	
COSTANZA	Mías son.	
HALIMA	(Si aquesta no es devoción, no sé qué piense o qué diga.)	
ZARA	¿Qué cosa es cruz?	
HALIMA	Este palo que sobre estotro atraviesa.	2875
ZARA	Pues bien, ¿qué señal es esa?	
HALIMA	(¡No está el disimulo malo!) Es la señal que el cristiano reverencia como a Alá.	2880
COSTANZA	Señora, déjamela, que es mía.	
HALIMA	Tu intento es vano, que a Zara se le cayó y yo lo vi por mis ojos.	
ZARA	Eso no te cause enojos, que Costanza me la dio cuando estaba el otro día en tu casa, y yo no sé lo que es cruz.	2885
COSTANZA	Ello así fue, y fue inadvertencia mía no quitalle esa señal.	2890
ZARA	Pero ¿qué importa al decoro de vuestro rezado moro?	
HALIMA	Gualá que no dice mal. Con todo, quítala, hermana; que, si algún moro la ve, dirá que guardas la fe, en secreto, de cristiana.	2895

Entran VIVANCO y DON FERNANDO.

VIVANCO	He fiado este secreto de vos por ser caballero.	2900
DON FERNANDO	Ser agradecido espero al peso de ser secreto. Estas son Halima y Zara, que yo las conozco bien.	

VIVANCO	Nuestro negocio va bien.	2905
HALIMA	Repara, amiga, repara, que viene allí mi cristiano, y en él viene un mi enemigo a quien adoro y maldigo.	
ZARA	¿Qué dices?	
HALIMA	No está en mi mano disimular más.	2910
COSTANZA	(¡Ay, triste! ¿Si se quiere declarar con él?)	
HALIMA	Quiérole hablar.	
COSTANZA	(En vano a Amor se resiste.)	
ZARA	¿Quiéresle bien?	
HALIMA	La vergüenza me perdone: adórole, y él lo sabe, y yo no sé cómo a su dureza venza.	2915
ZARA	¿Y no se humana contigo?	
HALIMA	Costanza dice que sí; pero yo siempre en él vi asperezas de enemigo.	2920
	Llégate. Dime, cristiano, ¿sabes que eres mi cautivo?	
DON FERNANDO	Señora, sí, y sé que vivo por ti.	2925
HALIMA	Pues ¿cómo, inhumano? ¿Nunca te han dicho mis ojos y la lengua de Costanza que tienes de mi esperanza en tu poder los despojos?	2930
	¿Has aguardado a que haga, de tanta gente en presencia, esta costosa experiencia, descubriéndote mi llaga?	
	Mira que sé, desdichada, que esto que llaman amor ya es incendio, ya es furor, cuando no repara en nada;	2935
	mira bien que podría ser, si desprecias lo que digo, hicieses hombre enemigo de tan amiga mujer.	2940
DON FERNANDO	Tres días pido no más	

	de plazo, señora mía, para dar a tu porfía el dulce fin que verás.	2945
	Vete con Dios al jardín de Zara y allí me espera; verás de tu pena fiera, como he dicho, un dulce fin.	2950
HALIMA	¡Soy contenta!	
ZARA	Y yo la mano doy por él que así lo hará.	
COSTANZA	¡Muy bien negociado está!	
HALIMA	Si has de venir, ve temprano.	
ZARA	¿Qué viento es este que corre, cristiano?	2955
VIVANCO	Norte parece, y en él la ventura ofrece el que nos guía y socorre.	
ZARA	¿Fuese ya tu compañero a España?	
VIVANCO	Ya habrá seis días.	2960
ZARA	¿Solo, sin él, quedarías?	
VIVANCO	Sí quedé; mas verle espero con brevedad.	
ZARA	¿Qué tan presto?	
VIVANCO	Partiríame mañana, si hubiese bajel.	
HALIMA	Cristiana, alza el rostro. ¿Qué es aquesto? Muy melancólica estás. ¿Qué tienes? ¿Qué sientes? Di.	2965
COSTANZA	Vamos, señora, de aquí, aunque he de morir do vas, porque me da el corazón saltos que me rompe el pecho.	2970
ZARA	El madrugar lo habrá hecho.	
COSTANZA	Y haber visto una visión que, si no es cosa fingida y en buen discurso trazada, el fin de aquesta jornada ha de ser el de mi vida.	2975
DON FERNANDO	Todas son fantasmas vanas, Costanza, no hay qué temer.	2980
COSTANZA	Presto lo echaré de ver.	
ZARA	¡Medrosas son las cristianas!	

COSTANZA	No mucho, puesto que hay tal que se espanta de los cielos; iba a decir de los celos, y no dijera muy mal.	2985
HALIMA	Queda con Alá, mi Hernando, y mira que vengas luego; que te lo mando y lo ruego.	
COSTANZA	(Basta decir: te lo mando.)	2990

Éntrase las tres.

VIVANCO	Vamos. Quizá la ventura habrá tan próspera sido que don Lope sea venido, y no hay perder coyuntura.	
---------	--	--

Éntrase VIVANCO y DON FERNANDO.

Sale el PADRE con un paño blanco ensangrentado, como que lleva en él los huesos de FRANCISQUITO.

PADRE	Osorio haré que los guarde. Temo que esta escuridad o me turbe o lleve tarde. ¡Oh, cuán propio es de mi edad ser temerosa y cobarde! Mas estas reliquias santas encaminarán mis plantas al jardín de Agimorato. Menester es gran recato donde hay asechanzas tantas.	2995 3000
-------	---	------------------------------

Éntrase.

Sale DON FERNANDO y VIVANCO.

VIVANCO	En la mar está, sin duda: que haber a tierra llegado muestra este plato quebrado. A nuestra señal se acuda: hiera, amigo, el pedernal, porque saques de él la lumbre que traiga, guíe y alumbre todo el bien de nuestro mal.	3005 3010
DON FERNANDO	¿No ves como otras centellas	

VIVANCO	corresponden a las nuestras? Llama a tan alegres muestras, no centellas, sino estrellas.	3015
	Sosiega y escucha el son manso de los santos remos.	
DON FERNANDO	Más a la orilla lleguemos. No hay qué dudar: ellos son.	3020

Entran DON LOPE y el PATRÓN de la barca.

DON LOPE	¿Es Vivanco?	
VIVANCO	El mismo soy.	
DON LOPE	¿Está Zara en el jardín?	
VIVANCO	Sí, amigo.	
DON LOPE	¡Felice fin da el cielo a mis males hoy!	
VIVANCO	¡Abrazame!	
DON LOPE	No hay lugar de cumplimientos agora. Ve por ella.	3025
VIVANCO	Sea en buen hora. Poco podrás esperar.	
DON FERNANDO	¿Quieres que vaya contigo, amigo?	
VIVANCO	No hay para qué, que yo solo las traeré en un instante conmigo; que todos están a punto, sin dormir, esto esperando.	3030
DON LOPE	Pues parte, amigo, volando.	3035
PATRÓN	¿Están lejos?	
VIVANCO	Aquí junto.	

Éntrase VIVANCO.

PATRÓN	¡Oh, si no tardasen mucho, que es el viento favorable!	
DON LOPE	Sosegaos, ninguno hable, que cierto rumor escucho.	3040
PATRÓN	A la barca nos volvamos hasta ver lo que es, señor.	
DON LOPE	Quedito, no hagáis rumor, que aquí seguros estamos.	

Entran VIVANCO, HALIMA, ZARA, COSTANZA; el PADRE, con un paño blanco, dando muestra que lleva los huesos de FRANCISQUITO; OSORIO, el SACRISTÁN y otros CRISTIANOS que pudieren salir.

VIVANCO	Estaban alerta y vieron las señales en la mar y, sin poderme esperar, a la marina corrieron. Ahorráronme el camino.	3045
OSORIO	¡Esta es suerte milagrosa!	3050
DON LOPE	¡Dó está mi estrella hermosa?	
ZARA	¡Dó está mi Norte divino?	
PATRÓN	No es tiempo de cumplimientos; a embarcar, que el viento carga.	
PADRE	¡Oh, liviana y santa carga, haced propicios los vientos!	3055
SACRISTÁN	Ya yo estaba rescatado; pero, con todo, me iré.	
PATRÓN	¿Hay más cristianos?	
DON FERNANDO	No sé.	
VIVANCO	Los que he podido he juntado.	3060
COSTANZA	¡Vamos!, no despierte Halima.	
DON FERNANDO	¿Quieres que por ella vuelva?	
PATRÓN	Todo el mundo se resuelva de embarcarse.	
COSTANZA	¿Te lastima dejar tu ama?	
DON FERNANDO	Y mi amo quisiera que aquí se hallara.	3065
DON LOPE	Vamos, Zara.	
ZARA	Ya no Zara, sino María me llamo.	
DON LOPE	No de la imaginación este trato se sacó, que la verdad le fraguó bien lejos de la ficción.	3070
	Dura en Argel este cuento de amor y dulce memoria -y es bien que verdad y historia alegre al entendimiento-, y aún hoy se hallarán en él la ventana y el jardín.	3075
	Y aquí da este trato fin, que no le tiene el de Argel.	3080

FIN DE LA COMEDIA